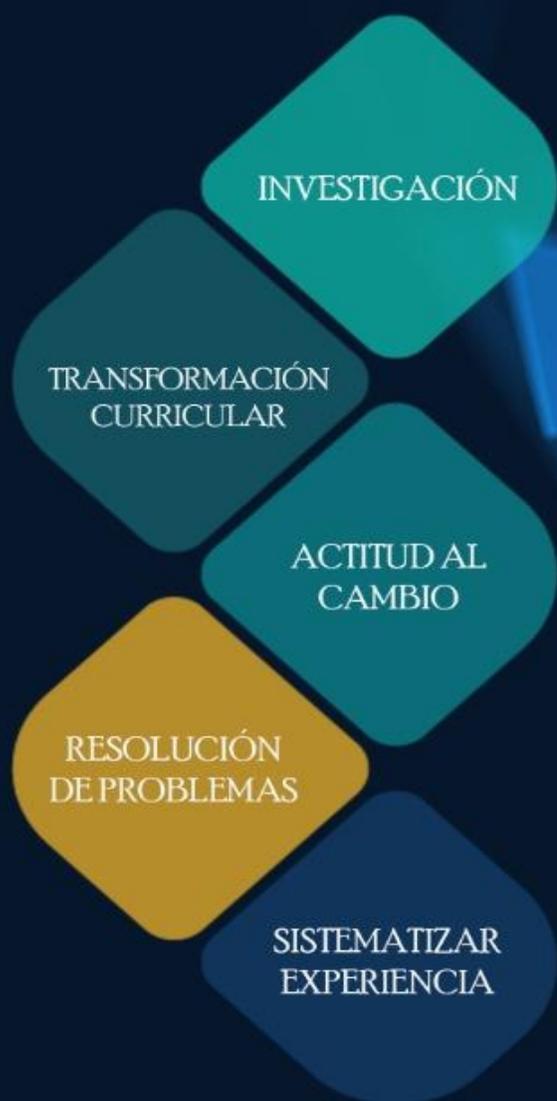


INNOVACIÓN Y CALIDAD EDUCATIVA

El reto de reinventar la educación.



ALDO ROMERO

CONTENIDO

EL AUTOR	4
INTRODUCCIÓN. LO QUE USTED ENCONTRARÁ EN ESTE LIBRO	5
EDUCACIÓN PRIMERO	7
LA ACTITUD	8
PILARES METODOLÓGICOS DE LA PROPUESTA	10
Parte 1	12
Diagnóstico de un panorama desalentador.	12
¿POR QUÉ FRACASAN LOS PAÍSES?	13
¿POR QUÉ FRACASAN LAS ESTRATEGIAS EDUCATIVAS?	14
SIN ESTRATEGIA Y SIN CALIDAD	15
Parte 2	17
Innovación y calidad educativa	17
FOMENTANDO EL PENSAMIENTO CRITICO	18
DIMENSIONES DE LA CALIDAD EDUCATIVA	20
TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO	21
APRENDER, DESAPRENDER Y REAPRENDER	23
CREATIVIDAD E INNOVACIÓN; NUEVOS PARÁMETROS DE LA EDUCACIÓN	24
NUEVAS METODOLOGÍAS	25
LA REFORMA EDUCATIVA COMIENZA EN EL AULA	27
HACIA UNA VERDADERA INNOVACIÓN EDUCATIVA	28
REPENSAR LA EDUCACIÓN	29
APRENDIZAJE POR COMPETENCIAS; EDUCAR PARA LA VIDA	32
LA TRILOGÍA DEL PODER. (La revolución de la educación)	33
Parte 3	35
La importancia de la formación docente	35
TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA Y CAPACITACIÓN DOCENTE	36
ACTUALIZACIÓN DOCENTE.	37

EL NUEVO PERFIL DOCENTE	38
EL ROL SOCIAL DEL DOCENTE	40
Parte 4	42
Nuevos escenarios de enseñanza y aprendizaje	42
EL APRENDIZAJE COLABORATIVO	43
APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS - ABP	47
EL MODELO CLÁSICO DE APRENDER HACIENDO.	50
Parte 5	52
Reflexiones de	52
urgente consideración	52
Reflexión 1;	53
LA EDUCACIÓN COMO BASE DE CRECIMIENTO ECONÓMICO Y BIENESTAR SOCIAL	53
Reflexión 2	54
CUATRO "T" DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL	54
LOS RETOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR. (La universidad pública)	55
A MANERA DE CONCLUSIÓN:	56

EL AUTOR

Aldo Enrique Romero es Licenciado en Periodismo de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) con estudios de Maestría en Dirección de la Comunicación Corporativa en la Universidad Tecnológica Centroamericana UNITEC.

A nivel periodístico cuenta con amplia experiencia en la cobertura mediática nacional e internacional. Desde 1997 se ha desempeñado en este campo de manera continua en Radio, Televisión y Prensa Escrita y Digital laborando en su carrera en los medios de Comunicación más importantes de su país.

Aldo Romero es además un académico del Periodismo, fue durante diez años (2007-2017) Catedrático y Director de la Carrera de Comunicación Social y Pública de la Universidad Metropolitana de Honduras (UMH).

A mediados de 2017 asume el cargo de Jefe Académico Nacional de la Carrera de Licenciatura en Periodismo en el Centro Universitario Tecnológico CEUTEC de UNITEC, desde donde sigue formando, impulsando y equipando con herramientas y habilidades innovadoras a las nuevas generaciones de periodistas de Honduras. Capacitado y entrenado en el área de Innovación para la docencia universitaria (UNITEC-Universidad de Barcelona).

Autor de dos libros, el primero de ellos titulado Periodismo ¿Para qué sirve lo que hacemos? texto que se ha convertido en una renovada apuesta por el Periodismo de Calidad, la reinención de la figura del periodista y la ética como parte del proceso de dignificación de la actividad profesional.

Su segundo libro, Innovación y Calidad Educativa, plantea un reto a la comunidad docente de los diferentes niveles a reinventar la educación fundamentando los procesos de enseñanza en proveer a los estudiantes de herramientas, habilidades y competencias que les permitan desenvolverse con éxito en los diferentes ámbitos que exige el mundo globalizado.

Ha publicado además el manual práctico “Herramientas Digitales de Comunicación Eficaz” orientada a la eficiencia comunicativa en las empresas públicas y privadas.

Aldo Romero es un permanente conferencista sobre temas relacionados al periodismo, la ética y las buenas prácticas profesionales, liderazgo y formación profesional.

INTRODUCCIÓN. LO QUE USTED ENCONTRARÁ EN ESTE LIBRO

¿De qué depende el desarrollo de la educación en sus diferentes niveles formativos?

He hecho esta consulta a casi medio centenar de expertos académicos e investigadores sociales y aunque las respuestas son diversas en su enfoque y amplitud, en su mayoría coinciden en un elemento central; decisiones, una actitud proactiva para definir políticas de corto, mediano y largo plazo conducentes al progreso de la sociedad. Sin una educación en desarrollo los países no prosperan.

Nos encontramos en momentos en los que las buenas decisiones son fundamentales y el sector educativo con mayor énfasis, un reciente informe del Banco Mundial dejó al descubierto que producto de la pandemia COVID-19 y el cierre de las escuelas entre los años 2020 y 2021, la pobreza de aprendizaje superó el 70% en los países en vías desarrollo, en el documento además se destaca la carencia de eficacia en el modelo de educación a distancia y semi virtual (utilizando a medias ciertas tecnologías) para garantizar la continuidad integral de la enseñanza.

A lo anterior se suman otros factores de tipo social que inciden de manera considerable en este preocupante retroceso como la condición de pobreza y vulnerabilidad en los hogares, la falta de acceso a conectividad y la infraestructura escolar inadecuada por mencionar tres de urgente atención.

Es aquí entonces donde ampliamos el análisis de la respuesta a la interrogante formulada al inicio, ¿De qué depende el desarrollo de la educación en sus diferentes niveles formativos? ¿Decisiones de que tipo? ¿Quiénes deben tomarlas?

En el proceso educativo participan activamente autoridades, educandos, padres de familia y docentes, a la autoridad máxima como rector del sistema corresponde la dirección, organización y ejecución de la política educativa, estas deben estar orientadas a tratar de resolver problemas históricos como los mencionados anteriormente, de manera adicional, promover, socializar y ejecutar leyes que incentiven un sistema de calidad bajo dimensiones esenciales como las que revisaremos más adelante.

Padres de familia y estudiantes por su parte se constituyen en actores principales del proceso, es en el hogar donde se encuentra la primera escuela, el entorno desde el cual debe surgir un vínculo efectivo para el óptimo rendimiento académico, desafortunadamente, la participación de los padres en el proceso formativo de sus hijos ha ido en declive en los últimos años, muchos incluso ven de menos la comunicación con los maestros o el seguimiento al rendimiento escolar. Esto debe cambiar, estudios han demostrado que el aprovechamiento del aprendizaje de un estudiante está directamente relacionado con el interés de sus padres en la dinámica educativa.

Finalmente en la cadena, pero igual de importante su gestión, es la de los maestros, pilares necesarios y fundamentales, son los guías que acompaña a los estudiantes en la construcción de conocimiento individual y colaborativo. Es hacia este importante actor que está dirigido este texto, no tanto como orientaciones técnico científicas, sino de un manual práctico que impulse y motive al educador a definir estratégicamente objetivos acordes con sus responsabilidades ante los estudiantes, la sociedad a la

que sirve y ante sí mismo, permitiéndose una permanente apertura a la actualización y formación profesional.

Innovación y Calidad Educativa; el reto de reinventar la educación, resume a manera de propuesta, procesos y experiencias adquiridas en nuestra carrera docente a nivel superior, plantea metodologías efectivas que han sido utilizadas en espacios formativos nacionales e internacionales de alto perfil, es una invitación a nuestros colegas formadores en sus diferentes niveles para repensar la educación desde el rol de la docencia.

Los temas de enfoque han sido distribuidos en cinco apartados o grandes capítulos, primero, un breve diagnóstico inicial del sector, sus problemas y la forma en que se han ido agudizando, presenta algunas consideraciones que deberían ponerse en práctica desde la autoridad orientadas a una educación de calidad.

El segundo bloque temático plantea la propuesta central, la innovación docente, el trabajo dentro y fuera del aula, esbozos formativos conforme a la nueva exigencia global, la educación que tenemos y la que el mercado laboral requiere, repensar la educación desde los nuevos parámetros académicos.

Seguidamente dedicamos un análisis especial a la necesidad formativa, la nueva era de la educación requiere docentes que sean protagonistas de importantes cambios, maestros con sentido de responsabilidad social y con visión renovada e integral de sus capacidades profesionales que los muevan a desempeñarse no solo en la dimensión del aprendizaje de los estudiantes, también mediante su participación activa en la gestión y elaboración de políticas educativas.

Profundizaremos en la sección de nuevos escenarios de enseñanza y aprendizaje, en algunas metodologías ampliamente conocidas pero muy poco aplicadas en los procesos formativos como el Aprendizaje Colaborativo y el Aprendizaje Basado en Problemas (APB), enfocados ambos en llevar al estudiante a nuevos niveles de experiencia práctica, una formación multidimensional y finalmente, reflexiones de urgente consideración en las que se hace un balance necesario del papel que debe jugar la educación en el desarrollo social y económico de los países.

Que este texto sea de aporte.

Aldo Romero.

*“Puedes ser el gobernante más odiado de tu tiempo.
Pero si quieres que te favorezca el voto de las
generaciones venideras, abre escuelas”.*

Juan Lindo

EDUCACIÓN PRIMERO

Uno de los gobiernos más prolíficos en cuanto a fortalecimiento de la calidad educativa en la República de Honduras fue el que presidió *Juan Nepomuceno Fernández Lindo y Zelaya*, más conocido como Juan Lindo, hábil político, estadista, hombre de leyes, que gobernó este país en el periodo 1848-1852 tras ejercer el gobierno de manera provisional en 1847.

El presidente Lindo era un hombre ilustrado, el insigne abogado, periodista y escritor hondureño Medardo Mejía lo describe en su obra ***Don Juan Lindo, El frente Nacional y el Anticolonialismo***, como *“un gobernante culto, hombre de inteligencia superior y con amplio amor por la cultura”*.

Para esos años el presbítero José Trinidad Reyes y otros distinguidos hondureños habían fundado ***La Sociedad del Genio Emprendedor y el Buen Gusto*** con el objeto de ilustrar a la juventud de Tegucigalpa. Con la rapidez mental que le caracterizaba, cuenta Medardo Mejía, el gobernante se dio cuenta de la importancia de aquella sociedad cultural y bajo su iniciativa se autorizó la Academia Literaria de Tegucigalpa en la que se enseñaba a leer y escribir, las cuatro operaciones aritméticas básicas y en un grado superior debía enseñarse lengua latina, inglés, francés, matemática pura, geometría, geografía, filosofía y quienes alcanzaban el grado de bachillerato podían estudiar medicina y leyes. Así fue que en 1847 y bajo su mandato se creó la Universidad Nacional de Honduras siendo el presbítero José Trinidad Reyes su primer rector.

Juan Lindo abraza el honor de ser el presidente hondureño que situó en primer término de prioridades, la cultura del pueblo, la capacitación científica de la juventud, la preparación escolar de la niñez, incluso, cuenta Medardo Mejía, él mismo instruía en su casa a los maestros que irían a desempeñar labores educativas en los pueblos.

Sabía de sobra, y es lo que le distingue y le da gloria, que a un sistema económico y social dado corresponde una cultura determinada, de allí nacía su afán y su empeño por fundar escuelas, colegios y universidades, y que estas últimas fueran incorporando facultades nuevas, entre ellas la de Química y Metalurgia.

Para finales de su mandato funcionaban en el país cerca de 300 escuelas bajo la misión de elevar la condición de los hombres por medio del alfabeto y la ciencia, del arte y de la técnica, como medio, decía Juan Lindo, para superar la miseria, la ignorancia, la estupidez y el oscurantismo de los pueblos, no cabe duda, que esta era verdaderamente un hombre superior.

LA ACTITUD

La actitud muestra el modo en el que una persona se enfrenta a su realidad o a una situación concreta en particular, muestra la verdadera fortaleza de un ser humano. Es considerado además como el gran escudo que permite a las personas sobreponerse ante una circunstancia adversa.

La Actitud como fuente de motivación social

Dentro del ámbito del comportamiento humano, se ha definido a la Actitud como el conjunto de comportamientos y las acciones que ejerce una persona ante determinados hechos, mismos que pueden ser entre otros de carácter personal, sentimental, familiar, laboral, social o económica. La Actitud entonces, está relacionada con una manera específica de acción o comportamiento de un sujeto en particular hacia el entorno que le rodea. Algunos académicos han relacionado la Actitud como una fuente de motivación social, que ejerce a menudo, mayor rango de impacto e influencia por encima de las razones biológicas, se trata de las formas que adopta el individuo para responder frente a hechos sociales específicos.

De acuerdo con Kimball Young (1967) "Se puede definir una actitud como la tendencia o predisposición aprendida, más o menos generalizada y de tono afectivo, a responder de un modo bastante persistente y característico, por lo común positiva o negativamente (a favor o en contra), con referencia a una situación, idea, valor, objeto o clase de objetos materiales, o a una persona o grupo de personas".

Una definición importante la encontramos desde la Psicología Social, que asocia a la Actitud como un proceso ligado al comportamiento humano, a su vez la define como el sentimiento humano que hace que un sujeto sienta afinidad o rechazo hacia un objeto social específico, ya sea de su entorno, familia e incluso en circunstancias muy particulares como su vida laboral, económica, social o emocional. Distintos estudios han identificado que el concepto de actitud está conformado por tres componentes que se relacionan entre sí, el cognitivo (que tiene que ver con la percepción), el afectivo (también conocido como emocional) y el conductual (la tendencia a reaccionar de una manera particular.)

Refiriéndonos al plano Cognitivo, en su publicación (Dinámica de grupos, 1997), el Prof. Luis López-Yarto, se refiere a cómo es percibido un objeto frente al que tenemos una actitud." En este sentido hay que advertir que hay una influencia mutua entre percepción y actitud, es decir, la forma en como esta puede cambiar de acuerdo a las recepciones.

Este componente cognitivo se refiere a la forma como es percibido el objeto actitudinal (McGuire, 1968), es decir sus creencias, opiniones y la información que tiene del objeto e idea en particular, el autor define a este componente como "los sentimientos de agrado o desagrado del objeto".

El afectivo por su parte, plantea que los sentimientos vinculados a una actitud pueden ser negativos o positivos y que por tanto, esto hace que por medio de las actitudes los seres humanos manifiesten su inclinación a favor o en contra, y que puede reflejarse en manifestaciones tales como cambios en la, intensidad del pulso, dilatación de las pupilas y otras similares.

En el plano conductual, el que las actitudes influyan en la conducta de las personas es hoy en día un tema de discusión, la misma puede estar condicionada por una serie de factores internos o externos, que forman parte de un sistema complejo que en su conjunto, influye en el comportamiento.

López Yarto (1997) refiere que aunque no siempre las actitudes pueden llegar a manifestarse de una manera observable, si existe una tendencia en las formas de comportamiento que una persona tiene con relación a ciertas situaciones. Un ejemplo de este aspecto de las actitudes es que se ha convertido en objeto de estudio por parte de medios de comunicación, periodistas, publicistas y especialistas en mercadeo, pues este es el que logra ser predecible a fin de saber qué comportamiento tendrá la gente frente a un estímulo específico.

La actitud frente al proceso de enseñanza y aprendizaje

En todo proceso de enseñanza aprendizaje la garantía del éxito se concentra en la participación activa de estudiantes y docentes. En ambos la actitud es una cualidad fundamental, hace alusión a las formas de actuar, comportamientos, disciplina y deseos de aprender. La actitud del maestro que enseña y el estudiante que aprende deben ir de la mano con el fin lograr los objetivos propuestos por cada asignatura o curso. Desde niveles muy tempranos el estudiante debe aprender a identificar y reconocer sus fortalezas y sus necesidades de mejora, en este sentido el rol docente es básico para generar cambios conductuales frente a estímulos negativos o positivos que marcan para bien o para mal el rendimiento académico. Recuérdese que la actitud está sujeta a las motivaciones

Sylvia Duckworth, formadora, conferencista y escritora canadiense con alta experiencia en la innovación educativa ilustra que en este cambio de actitudes con relación a los modelos de enseñanza aprendizaje tanto docentes como educandos deben hacerse inicialmente de manera individual y luego en retroalimentación colectiva, seis preguntas que son de gran ayuda para inspirar ideas y que pueden fácilmente actuar como un catalizador de la curiosidad de una manera que hace un impacto significativo como:

- ***¿Qué voy a aprender?***
- ***¿Qué voy a crear?***
- ***¿Qué voy a resolver?***
- ***¿Qué me gusta?***
- ***¿Cuáles son mis intereses?***
- ***¿Cómo puedo crear impacto?***

Bibliografía:

K. Young, J.C. Flügel y colab., Psicología de las actitudes, (1967), Ed. Piados, 1967.

Apuntes del curso dictado por el Prof. Luis López-Yarto en la Universidad Católica

"Dámaso A. Larrañaga".

Teoría de la Personalidad, Gordon Allport

Personalidad y Persuasión, McGuire 1968

"Sketchnotes for Educators" y "How to Sketchnote: A Step-by-Step Manual for Teachers and Students" Sylvia Duckworth

*“Yo no enseño a mis alumnos, solo les proporciono
Las condiciones en las que puedan aprender”*
Albert Einstein

PILARES METODOLÓGICOS DE LA PROPUESTA

La innovación es un proceso activo, motor de progreso y desarrollo, es una constante en los diferentes entornos productivos y sociales. Todos los procesos y actividades que se desarrollan en esta aldea global que llamamos mundo, han sido previamente modificados mediante la innovación tecnológica y en educación no es la excepción. La reinención de las metodologías de aprendizaje nos ha llevado más temprano que tarde a buscar respuestas inmediatas a preguntas urgentes; ¿cómo puedo hacer para que el estudiante aprenda? ¿Cuál es el rol del docente en la educación del nuevo siglo? ¿De qué manera se puede enriquecer el contenido de las diferentes asignaturas para hacerlo dinámico, práctico y efectivo?

Los maestros en particular y las instituciones educativas en general tenemos una gran tarea por desarrollar desde el ámbito de la innovación en contenidos, estrategias metodológicas, e incentivo a los esfuerzos individuales y colectivos de los estudiantes por mencionar algunos, aunque iremos en el desarrollo de la lectura profundizando en otros de similar trascendencia.

Hoy la educación es dinámica, lo que aprendemos como nuevo hoy rápidamente dejará de serlo mañana y será tiempo de pensar en otros elementos novedosos de impacto para el aprendizaje de los estudiantes que a final de cuentas son y deben ser los verdaderos sujetos de protagonismo en el esquema de enseñanza aprendizaje.

Los cinco pilares metodológicos que este texto plantea a manera de propuesta, aportes y recomendaciones están definidos como elementos fundamentales de las nuevas exigencias profesionales, un documento pensado para repensar la educación en base a Investigación, Transformación Curricular, Actitud al Cambio, Resolución de Problemas y Sistematizar Experiencias.

Conceptos Claves

Investigación: Como docentes sabemos que los procesos de enseñanza y aprendizaje deben estar orientados a que el alumno tome conciencia de lo importancia de su aprendizaje y que sea capaz de tomar decisiones. Investigar permite ampliar las fronteras de saber, satisfacer necesidades intelectuales propias y de los estudiantes. La investigación en el aula de clase supera y trasciende más allá de la simple memorización.

En una sociedad donde la tecnología ha transformado nuestra forma de vida también ha cambiado la forma en que aprendemos. En la actualidad los profesionales de las diferentes áreas son multidisciplinarios y dinámicos, viven bajo el permanente asombro y la necesidad de descubrir.

Transformación Curricular: Es cierto que antes todo era más fácil y menos complejo, pero hoy en día no se concibe la educación de calidad sin docentes que reconozcan la trascendencia de su rol desde esta complejidad. El reto de la transformación curricular implica que los educadores deben estar abiertos a elegir en el momento determinado las metodologías a utilizar y adaptándolas según las necesidades propias del aprendizaje.

Cada vez más los profesores están obligados a dejar de lado la función de transmisores de conocimiento y convertirse en diseñadores del aprendizaje creando las condiciones para motivar al estudiante para aprender e involucrarlo como actor protagonista de su propia formación.

Actitud al Cambio; Los profesionales del siglo XXI son expertos en tecnologías de la información y tienen la capacidad de adaptarse a los diferentes contextos y áreas del conocimiento a lo largo de su carrera y de trabajar desde cualquier espacio geográfico. Tienen la habilidad de aprender de manera continua, están en permanente actualización a través de cursos en línea o con herramientas especializadas, construyen comunidades multidisciplinares afines a sus formas de pensamiento y acción.

Abrir el aula a la colaboración en red es una de las recomendaciones básicas en el nuevo modelo educativo puesto que permiten al estudiante ser creativo, analítico e innovador.

Resolución de Problemas; A menudo los docentes nos encontramos frente una amplia variedad de situaciones diarias que ponen a prueba nuestra capacidad de solventarlos. Este pilar implica la búsqueda de habilidades estratégicas que vayan desde la formulación hasta la aplicación de las soluciones respectivas y la reflexión sobre su utilidad.

Se requiere comprender los problemas, estudiarlos, analizarlos y finalmente sintetizar el porqué de sus causas. El pilar metodológico de resolución de problemas nos permite no solo conocer que está pasando o sus razones, también nos lleva definir nuevas estrategias que permiten crear, adquirir y transferir nuevos conocimientos.

Sistematizar Experiencia; Aproximarnos a las diferentes miradas de la realidad de la práctica, mediante un sistema curricular innovador que dista mucho de lo tradicional, trasladar la vida real al aula de clase para desarrollar aprendizaje ya no basado en simple conocimiento sino fundamentado en el ejercicio práctico mediante el fortalecimiento de habilidades de liderazgo, trabajo en equipo, empatía, expresión y escucha activa.

Profesionales competentes con capacidades para intervenir con éxito y de manera asertiva en circunstancias específicas utilizando de la mejor manera sus aptitudes, recursos y tiempos para lograrlo.

Parte 1

Diagnóstico de un panorama desalentador.

¿POR QUÉ FRACASAN LOS PAÍSES?

Para que un país pueda resolver sus problemas de pobreza y exclusión social, es necesario comenzar fortaleciendo las instituciones públicas y erradicando la ignorancia promovida desde una clase política carente de los conocimientos e información necesarios para alcanzar al menos niveles básicos de prosperidad para sus habitantes.

Así lo resumen Daron Acemoglu y James Robinson en su libro "Por qué fracasan los países", en el que con muy buen criterio y minucioso análisis, plantean que el principal obstáculo que enfrentan los países de América Latina en cuanto al crecimiento de la pobreza, se debe a instituciones públicas que no funcionan y a una elite política en crisis.

Es reiterativo encontrarnos cada cierto tiempo con propuestas de políticas públicas, sociales y económicas que presumen de ser solución inmediata a problemas ancestrales, y esto porque contamos con una clase política acostumbrada a actuar en base a conveniencia propia y no en un contexto social en donde lo más importante es el bienestar de la colectividad, al final por supuesto, el resultado se traduce en una dificultad mayor y por ende en descontento social.

¿Por qué fracasan los países? Sin duda hay muchos factores a tener en cuenta, pero Acemoglu y Robinson en su libro hablan de dos en particular, uno de ellos está concentrado en el fracaso de una elite política en la que hay escasas de visión y liderazgo y en donde la política se ha convertido en promotora de una sociedad excluyente y desigual.

La política dejó de ser un medio de servicio a la sociedad y pasó a ser un modus vivendi, el abuso autoritario del poder, el enriquecimiento ilícito de los políticos, el tráfico de influencias y la corrupción entre otros, son características que identifican hoy en día a la clase política en general y particularmente a la de los países pobres.

El segundo factor tiene que ver con un estado débil, que no es capaz de generar instituciones públicas sólidas que generen mejores espacios de desarrollo con incentivos y oportunidades sociales, es aquí en donde se concentra un problema de grandes magnitudes.

Las instituciones públicas son vulnerables y frágiles ya que el clientelismo político está bien arraigado, cambian las personas que están en los puestos de autoridad, pero se mantienen las estructuras de poder, la manipulación de aquellos que se benefician de un sistema en el que no existe la transparencia y la rendición de cuentas.

Preocupante es que en los países pobres los desafíos son cada vez más graves y los estados cada vez más disfuncionales, mientras la institucionalidad pública y política no cambie difícilmente nos encontraremos con el camino hacia la prosperidad, el desarrollo y la inclusión.

¿POR QUÉ FRACASAN LAS ESTRATEGIAS EDUCATIVAS?

A la pregunta con que se titula este apartado sumamos otras; ¿De qué depende el éxito en el sistema educativo? ¿Cómo encontrar las bases de una verdadera transformación educativa? Planteadas estas interrogantes, seguramente la mayoría coincidiremos en factores fundamentales de carácter metodológico, o en el uso de las nuevas tecnologías aplicadas a la enseñanza en las aulas, en la capacitación docente o en la necesidad de una permanente actualización curricular.

Otros dirán que se requiere de una profunda reforma estructural que empiece por brindar soluciones a problemas históricos, como la falta de infraestructura escolar, la reorientación del presupuesto asignado, los bajos salarios docentes, las limitantes de cobertura y hasta el involucramiento directo de los padres de familia.

Si bien es cierto, los elementos anteriormente descritos son urgentes y vitales, para garantizar el correcto funcionamiento del sistema, es necesario que los Estados dejen de ver la educación como un eje de interés político en donde cada cierto tiempo y conforme a conveniencias partidarias, también se cambian las estrategias y las normativas, esta politización perjudica a los educandos, a los docentes y por ende a los países.

El fracaso de la política educativa agudiza las condiciones de pobreza y desigualdad social de las sociedades y quien diga que en este sector se han registrado avances sustanciales falta a la verdad, es irrisorio por ejemplo, presumir de 200 días o más de clase y pasar por alto los altos índices de reprobación y deserción escolar, es claro que el modelo educativo no responde a las exigencias formativas actuales.

Poco o nada se ha hecho desde la institucionalidad para la consolidación de nuevos métodos de evaluación, o en reducir la brecha de reprobación y los bajos niveles de aprendizaje en asignaturas como matemáticas y español, ni planes que promuevan en las aulas la lectoescritura. No hay claridad ni ordenamiento en los procesos de contratación y pagos docentes, tampoco hay interés en mejorar la infraestructura escolar, en este renglón, es importante señalar que según informes oficiales, un 33% de los centros educativos de Honduras no cuentan con instalación eléctrica y un porcentaje similar no tiene servicio de agua potable.

Sin lugar a dudas la gran debilidad y quizás la mayor responsabilidad en el fracaso de las estrategias educativas pasa por la escasa visión de quienes dirigen el sector, a la dificultad para dar seguimiento planes de trabajo definidos y a la inexistencia de estrategias adecuadas para la transformación y modernización de la educación.

El desinterés de los gobiernos es claramente visible, no existe voluntad política para responder a las necesidades educativas de los ciudadanos, el acceso a la educación dista mucho de las exigencias de calidad, en las escuelas, colegios y universidades niñas, niños y jóvenes reciben una enseñanza inadecuada, desfasada y bajo modelos erróneos de gestión.

Despolitizar la educación es urgente, se demanda por tanto de quienes tienen a su cargo la responsabilidad de liderar la política educativa que fuera de toda afinidad o compromiso político, sean, o se rodeen de profesionales con amplias credenciales académicas y de comprobada experiencia y éxito profesional en la gestión educativa.

SIN ESTRATEGIA Y SIN CALIDAD

¿Está la educación en crisis? Parece una pregunta recurrente pero la respuesta siempre es la misma, sí, seguramente sí, el problema es que no solo se trata de una debilidad académica, el sistema educativo en toda su integralidad está en peligro, los programas formativos no son del todo eficientes, administrativamente el sistema sigue siendo un desorden, la capacitación docente nunca llegó a los centros y el presupuesto, uno de los más importantes cada año, se quedó corto ante el crecimiento de la burocracia.

Todas las medidas gubernamentales adoptadas en las últimas décadas fueron orientadas a la reducción presupuestaria, al reordenamiento administrativo docente, a identificar supuestas irregularidades que habían llevado a la ingobernabilidad del sistema de educación pública, y aunque era importante poner atención en estas áreas, los resultados de las mismas no se reflejan de manera tangible.

Estado y docentes por años no logrado arreglar sus diferencias, esas que son tan grandes que agudizan el deterioro educativo, los docentes están en condiciones laborales y económicas precarias, los salarios no se pagan a tiempo, y sigue vigente el conflicto sobre la necesidad de ampliar la jornada académica lo que implica más tiempo y más planificación por las mismas condiciones contractuales.

Año con año los recortes de presupuesto, la disminución de docentes o la falta de asignación docente en los centros educativos contrasta con el crecimiento en la demanda de matrícula, prueba de ello es el preocupante fenómeno de las escuelas unidocentes en las áreas rurales en donde un profesor en un aula, debe enseñar todas las asignaturas, atender a alumnos de todos los grados y además encargarse de la administración escolar.

Con tanta dificultad administrativa por solventar no se ha logrado encontrar la ruta hacia la calidad educativa, a menudo se tropieza con los problemas de siempre, no hay una política de estado en materia de educación, las reformas se plantean pero no llegan a consolidarse, el sistema carece de verdaderas metodologías de actualización, capacitación y profesionalización docente y muy poco o nada de inversión en infraestructura, equipamiento e implementación de sistemas de tecnología.

La nueva realidad demanda una educación en donde el Estado asuma su responsabilidad de planificar, evaluar, dirigir, supervisar y promover el proceso educativo en todos sus niveles y modalidades, que favorezca el acceso y la permanencia, que elimine las disparidades en la distribución de las oportunidades educativas y que incorpore nuevas tecnologías de la comunicación e información desde el nivel básico.

Un sistema en donde los docentes sean protagonistas de importantes transformaciones acordes con las exigencias sobre calidad, eficacia y competitividad, maestros con sentido de responsabilidad social y con visión renovada e integral de sus capacidades profesionales que los impulse a desempeñarse no solo en la dimensión del aprendizaje de los estudiantes, también se requiere su participación activa en la gestión y elaboración de políticas educativas.

¿Quiénes son los responsables de la crisis en la educación? Es fácil encontrarlos y argumentos sobran, pero valen muy poco, aún es tiempo que autoridades, docentes, estudiantes y padres de familia se incorporen en una cruzada por la transformación de la educación, y en este sentido, este texto se presenta como una ineludible contribución.

Se demanda de los sistemas educativos la formación urgente de personal especializado en las diferentes áreas de los sectores productivos, tecnológicos, industriales y en otras ramas, resulta imprescindible superar los bajo niveles de eficiencia y rendimiento en un entorno escolar carente de exigencias justificadas bajo conocidas excusas. Han llegado algunos incluso a debatir sobre si la educación lo puede todo o por el contrario si sus deficiencias son de carácter permanente.

Lo cierto es que se requieren cambios radicales, no se puede cambiar un sistema sin una verdadera reforma, por tanto, es urgente transitar hacia una nueva realidad, vista con verdaderos propósitos de corto, mediano y largo plazo y metas realizables estableciendo una necesaria y obligatoria relación entre la estructura educativa y el modelo económico para que el déficit en materia educativa disminuya y no se refleje en baja productividad.

“Los educadores debemos ser reeducados”

Sin duda esta premisa causa reacciones diversas, con mayor rudeza entre quienes erróneamente creen que lo mismo de ayer funciona para hoy, si bien las bases pueden ser similares las estructuras cambian, se renuevan, en el caso de los docentes no podría ser diferente, todo lo que corresponde a la ciencia se actualiza, avanza de manera vertiginosa, la renovación es permanente para no ser presa fácil de la también rápida desactualización.

El profesor que la nueva sociedad del conocimiento requiere y exige ya no es aquel que se siente satisfecho con lo que su educación básica le dio, debe ir a más, ya no se trata de simplemente enseñar a memorizar con miras a garantizar una evaluación, sino de enseñar a aplicar en la practica la validez de los contenidos.

Más que un grave problema, reeducar al educador debe ser una necesidad, estatal, institucional e individual, la visión debe ser estar listos para responder a las necesidades que el desarrollo plantea.

Parte 2

Innovación y calidad educativa

FOMENTANDO EL PENSAMIENTO CRITICO

A menudo hemos identificado a esta sociedad en la que vivimos como la sociedad de la información o sociedad del conocimiento. Esto constituye un grande reto para la educación, enseñar a los niños, niñas y jóvenes a pensar en la sociedad, en sus problemas sociales. La educación en consecuencia debe ser fundamentalmente un instrumento de transformación social.

Para cambiar la sociedad, para mejorar nuestro entorno y mejorar la convivencia, es propicio aprender a pensar críticamente en la sociedad y en sus problemas. En un mundo digital globalizado, la facilidad del acceso a informaciones de distinta índole nos hace parecer que estamos perfectamente informados, sin embargo, existen dudas sobre la forma en que procesamos, analizamos e interpretamos la información que recibimos.

El desarrollo del pensamiento crítico nos permite en primer lugar, diferenciar hechos de opiniones, diferenciar la verdad de la mentira, saber si una afirmación es fiable y sobre todo, comprender ¿qué hay detrás de una determinada información.?

El pensamiento crítico no es un conjunto de habilidades que enseñamos una detrás de otra, como si fuera algo lineal, por el contrario, es una actitud o una predisposición ante cualquier tipo de información que nos da un personaje, un diario, el profesor, un texto o relato, es una manera de ponerse delante de la información.

Una de las definiciones clásicas de Robert H. Ennis, dice lo siguiente. *El pensamiento crítico es poner en cuarentena cualquier información, texto o relato, antes de aceptarla.*

La formación del pensamiento crítico se basa en el adecuado desarrollo de capacidades para leer e interpretar críticamente la información con el objetivo de que las personas tomen decisiones y lleguen a una acción social, comprometida y responsable.

En este sentido, los sistemas educativos modernos están promoviendo desde las iniciativas institucionales y docentes, programas orientados al desarrollo una serie de habilidades, que hay que ir alcanzando hasta desarrollar en los estudiantes el pensamiento crítico.

En el mundo digital en el que nos encontramos, desarrollar el pensamiento crítico es una tarea compleja, si bien hay más información y más medios para acceder a esta. existe la amplitud de la intoxicación informativa que hace más difícil distinguir la verdad de la mentira o la manipulación, y es aquí donde está otro gran objetivo de la educación, enseñar a seleccionar aquella información que verdaderamente es fiable y sobre todo, a interpretar críticamente para poder tomar decisiones con autonomía.

El desarrollo del pensamiento crítico debe llevarse a las escuelas, colegios y universidades como un objetivo primordial para lograr la participación e incorporación en la acción social por parte de niños, niñas y jóvenes. Fomentar el pensamiento crítico es una adecuada forma de enseñar a leer el mundo para transformarlo.

Somos un poco de lo que leemos

Somos un poco lo que leemos. ¿Y para qué leemos? Para intentar entender, para interpretar, para analizar, y también para actuar. Paulo Freire decía que *la lectura precede a la lectura de la palabra* (la comprensión de un texto alcanzado por una lectura crítica). Este maestro brasileño de los años 70 enseñaba a leer y a escribir a personas sin recursos, oprimidas, sin alfabeto y les alfabetizaba a través de dos cosas.

Primero, la comunicación dialógica. Él tenía claro que hacía falta un intercambio de ideas entre personas que se reconocen como iguales en un encuentro educativo, no a partir de un esquema ideológico prefijado, sino a través del diálogo y el conocimiento.

En segundo lugar, Freire tenía muy en cuenta la importancia del conocimiento riguroso como base para el pensamiento reflexivo orientado a la búsqueda de soluciones a los problemas, es decir, aprender con problemas sociales.

Aplicación desde el rol docente:

Hay dos formas en las que los profesores pueden fomentar el pensamiento crítico desde las aulas de clase, una de ellas es problematizando el contenido, un problema de análisis a partir del tema de enseñanza (los recursos naturales, por ejemplo, además de la parte conceptual está el impacto que el no cuidar de los mismos puede tener en el entorno de país) de lo que se trata es que los mismos estudiantes se hagan preguntas por ellos mismos.

La segunda forma es mediante la lectura crítica (preguntar a mis estudiantes qué enfoques hay detrás de un texto de cualquier disciplina que sea, el análisis de un discurso, su interpretación histórica), analizando qué pretende el autor de este texto y también entender su contexto

Karl Marx decía que los filósofos, hasta cuando él vivió en el siglo XIX, se habían dedicado simplemente a interpretar el mundo, a leer el mundo, pero se habían olvidado de lo importante que es transformarlo.

Transformar el mundo es imprescindible para el análisis crítico, de allí el gran reto que tenemos como comunidad docente de preguntarnos ¿qué papel juega la vida cotidiana en nuestra clase? ¿es nuestro centro educativo o aula de clase un lugar que genere vida o perdemos el tiempo con cosas que no son importantes?

No se trata pues solo de formar habilidades o competencias de pensamiento crítico, sino de infundir ideas, de inspirar ideas. No se trata de discursos, sino de un encuentro. No se trata de programas de enseñanza, sino de educación en su conjunto, porque uno como docente transforma en la medida que es o ha sido transformado.

**El pensamiento crítico es esencial para vivir en un mundo global y digital.
Aunque siempre lo ha sido, hoy es más útil que nunca, porque sin pensamiento crítico no hay educación, sin pensamiento crítico la democracia se debilita. Uno de los grandes retos de la educación es educar ciudadanos y ciudadanas críticos.**

“El objetivo principal de la educación es crear personas capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente repetir lo que otras generaciones hicieron”.

Jean Piaget

DIMENSIONES DE LA CALIDAD EDUCATIVA

Por mucho tiempo se ha venido planteando el interés que como sociedad debemos darle al fortalecimiento de programas y políticas educativas de corto, mediano y largo plazo, como una de las limitadas opciones que los países tienen para alcanzar niveles aceptables de desarrollo, al menos ese es uno de los principales objetivos de la nueva estrategia educativa mundial.

Esta dinámica global en el área de la educación, resume interesantes propuestas orientadas a transformar las políticas educativas en verdaderas políticas de Estado y no en políticas de gobierno y tienen como objetivo base trascender más allá de la simple necesidad de la permanencia de docentes y alumnos en las aulas de clase o el cumplimiento de los calendarios académicos respectivos.

Aunque se reconocen importantes avances, la crisis en educación es un tema recurrente en las naciones consideradas en vías de desarrollo, tomando en cuenta que la problemática es integral, con una infraestructura educativa en deterioro, limitada cobertura y acceso, falta de actualización en los procesos pedagógicos y bajos niveles de inversión por mencionar algunos que agudizan la ingobernabilidad del sector.

Es claro que la visión de los gobiernos con relación a políticas en educación, por décadas, se ha visto limitada exclusivamente a resolver conflictos inmediatos, pero esto no determina el éxito o el fracaso de una gestión, la calidad educativa se refiere a la aplicación de estrategias de medición que permitan evaluar los alcances de las metas y objetivos fijados.

Para que un sistema educativo sea de calidad debe fundamentarse en al menos cinco dimensiones esenciales que se resumen a continuación:

Relevancia: refiere cuáles son las finalidades de la educación y si estas representan las aspiraciones del conjunto de la sociedad, y no solo las de determinados grupos de poder dentro de ella. La educación será relevante en la medida que promueva aprendizajes significativos desde el punto de vista de las exigencias sociales y del desarrollo personal.

Pertinencia; la necesidad de que la educación sea significativa para personas de distintos estratos sociales y culturas, y con diferentes capacidades e intereses, la pertinencia significa que el centro de la educación es el estudiante, por lo que se debe considerar su propia idiosincrasia en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Equidad; considerando que la educación de calidad debe ofrecer los recursos y ayudas para que todos los estudiantes alcancen los máximos niveles de desarrollo y aprendizaje posibles para todas las personas, y no solo a quienes pertenecen a las clases y culturas dominantes.

Eficacia; es aquella que promueve de forma duradera el progreso de todos los alumnos más allá de lo esperado procurando alcanzar los más altos niveles de rendimiento, la eficacia transforma y propicia cambios estructurales para la solución de problemas y necesidades.

Eficiencia; en esta dimensión de la calidad educativa se evalúa el costo de los objetivos alcanzados y es definida con relación al financiamiento destinado a la educación, la responsabilidad en el uso de este, los modelos de gestión institucional y de uso de los recursos.

En el ámbito de la educación, son muchos los aspectos a estudiar respecto al enfoque de calidad tal como lo resume Sebastián Rodríguez Espinar, catedrático e investigador de la Universidad de Barcelona al advertir que ***“la calidad educativa debe propiciar en el alumno el desarrollo de una personalidad sana y equilibrada que le permita actuar con plenitud y eficacia en la sociedad y momento histórico que le toque vivir”***.

TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Uno de los libros cuya lectura además de ilustrativa es de mucho valor por su riqueza de conocimiento y experiencias acerca de la educación financiera y el mundo de los negocios, es el Best Sellers “Padre Rico, Padre Pobre” del afamado escritor y empresario Robert T. Kiyosaki.

Llama la atención que años antes de esta publicación, Kiyosaki escribió un libro titulado “Si deseas ser rico y feliz, no vayas a la escuela”, en el que el escritor comparte algunos secretos y experiencias para alcanzar el éxito financiero.

Kiyosaki no recomienda abandonar la escuela o no obtener un título universitario, el enfoque de su pensamiento está basado en que los programas académicos de los países se han ido quedando cortos en relación a las necesidades de una nueva generación que vive en lo que hoy conocemos como **“la era del conocimiento”** en donde la información confiable y actualizada constituye la base del éxito profesional y empresarial.

La sociedad del conocimiento viene presentándose como la revolución más profunda que ha vivido la humanidad y en donde lo determinante es el conocimiento y la posibilidad de acceder y utilizar inteligentemente la información, basado en lo anterior no es descabellado pensar que en esta nueva etapa, los programas educativos y ofertas académicas ya no satisfacen las necesidades de una nueva generación con expectativas y sueños diferentes a generaciones anteriores.

Hoy en día, la prosperidad económica de los países está fundamentada en un sistema educativo que promueve la tecnología y la ciencia, la educación financiera, la información y las comunicaciones globales, los negocios y los mercados entre otros, estas áreas del conocimiento son la oportunidad para que las naciones crezcan económicamente y disminuyan sus niveles de pobreza.

En la sociedad del conocimiento, el sistema educacional debe responder a la dinámica de la globalización y avanzar hacia un esquema que permita a todos desarrollar sus capacidades para contar con oportunidades a futuro, revertir la segmentación en cuanto a calidad educativa que agudiza la brecha entre educación privada y educación pública y nivelar el proceso de aprendizaje.

La era del conocimiento exige de la educación que pueda transformar los procesos de aprendizaje al interior de las instituciones educativas y ponerlos a tono con las nuevas formas de aprender, conocer, informarse y comunicarse, en este sentido, es urgente la adaptación de contenidos y capacidades a los nuevos requerimientos laborales cambiantes, creativos e innovadores.

¿Puede una verdadera transformación educativa construir sociedades más equitativas y con igualdad de oportunidades?, por supuesto y ese debería ser un punto prioritario en la agenda de los Estados, está comprobado que las posibilidades de superar las condiciones de pobreza de una nación son mayores si su población adquiere más y mejor educación.

Bibliografía

RODRIGUEZ, S.(2000) La evaluación del aprendizaje de los alumnos. En: **I Congreso Internacional: Docencia Universitaria e Innovación**. Barcelona: ICE's de las Universidades de Barcelona, Autónoma de Barcelona y Politécnica de Catalunya. Pub. CD--ROM.

RODRÍGUEZ, S. (2002) Resultados entre alumnos procedentes de la LOGSE y del COU en la Universidad de Barcelona. En: M. de Miguel (Dir.) **Evaluación del rendimiento en la enseñanza superior**. Madrid: CIDE (pp.39-72).

“Los analfabetos del siglo XXI no serán aquellos que no sepan leer y escribir, sino aquellos que no puedan aprender, desaprender y reaprender”.
Alvin Toffler

APRENDER, DESAPRENDER Y REAPRENDER

Por la naturaleza de mi profesión, siempre he creído que no hay nada más crítico y terrible para un periodista o comunicador, que hablar superficialmente de temas que no conoce, cuya información es muy limitada o no maneja de manera adecuada. Esto acontece en los diferentes ámbitos profesionales y más que una debilidad competitiva es ausencia de verdaderos elementos formativos que se perdieron en el proceso.

Las necesidades profesionales de hoy son diametralmente diferentes a las de años atrás y seguramente seguirán cambiando con el pasar de los años, cada vez el mercado laboral está requiriendo de profesionales multidisciplinarios y dinámicos, que permanezcan en constante actualización, si bien uno sabe lo que estudió en los inicios, gran parte del éxito profesional dependerá de lo que se vaya aprendiendo en el transcurso del tiempo.

El nuevo perfil profesional exige aprender siempre y no limitarse exclusivamente a los años de educación formal, hemos sido testigos de cómo los conocimientos que se adquieren hoy, rápidamente se vuelven obsoletos mañana, por tanto, la actualización debe ser permanente y constante si se quiere adquirir la capacidad de adaptarse a los contextos y áreas del conocimiento en el devenir de su carrera.

Hoy el nuevo entorno global, y vaya que lo hemos experimentado en tiempos de pandemia, exige con mayor rigor el aprovechamiento de las nuevas tecnologías y adecuarse a formas diferentes de ser, pensar y hacer, de conectarse con nuevas estrategias de productividad y bajo circunstancias diferentes a los esquemas tradicionales.

Hoy como nunca se hacen necesarios los cambios, en la economía, en la producción, en la enseñanza y hasta en las tediosas oficinas en donde jefes y colaboradores se acostumbraron a hacer las cosas de una sola manera y se negaron a la transición, entramos al esquema de buscar soluciones creativas a problemas no previstos, a la era de flexibilizar los métodos y a fortalecer de manera casi obligada el interés por el aprendizaje de recursos, en pocas palabras, volver a aprender, que por cierto no es un proceso fácil.

Esta era tecnológica y de la información nos permite amplias facilidades para encontrarnos con estrategias y métodos que faciliten la mejora continua, a lo aprendido en la educación formal se suman una serie de experiencias prácticas que crean nuevas habilidades, destrezas y competencias, sin embargo, la misma tecnología nos ha obligado a desaprender y despojarnos de formas de conocimiento y acción que aunque en su momento fueron buenas y efectivas, hoy no están vigentes.

Aprender; Es tener una tendencia de actualizarse mediante un proceso que permite ensamblar patrones de significado y clasificar experiencias. Es establecer nuevas conexiones que transformen significativamente lo que ocurre en el cerebro y en el organismo humano.

Desaprender; Es hacer un esfuerzo consciente para decodificar y desconocer patrones establecidos abandonando zonas de comodidad intelectual.

Reaprender; Es desestimar y hasta eliminar responsablemente lo que ya no sirve y aprender algo de forma distinta a la que durante años hemos realizado. Reaprender implica un esfuerzo personal y más coraje para innovar como resultado de mucha investigación

En el proceso de reaprender aplica la innovación, la creatividad, el sumergirse en un océano de información para encontrar nuevas respuestas a problemas complejos, es la etapa en la que cada logro alcanzado no es solo una meta cumplida sino también un nuevo reto. Una de las primeras habilidades que debemos adquirir los profesionales es reducir el desfase de información con el objeto de ir adquiriendo las capacidades globales que las empresas requieren.

Hoy en día no se concibe una sola manera de hacer las cosas, en el ámbito académico, profesional, empresarial, no se trata de hacer las cosas como las hemos hecho siempre, o enseñar de la misma forma que a mí me enseñaron, bajo este paradigma no podemos ser competitivos, se exige estar en constante movilidad de aprendizaje y actualización permanente con el fin de alcanzar objetivos.

CREATIVIDAD E INNOVACIÓN; NUEVOS PARÁMETROS DE LA EDUCACIÓN

Cuando la educación de un país se estanca o no satisface las exigencias de las nuevas tendencias profesionales es porque su modelo educativo está desfasado y fuera de contexto, lo preocupante es que a pesar de este desfase, los responsables de la calidad educativa sigan aferrándose a esquemas de enseñanza teóricos, obsoletos, mecánicos o repetitivos, que en la práctica carecen de resultados.

Los modelos educativos concentran las diferentes teorías y enfoques pedagógicos utilizados en los programas de estudio para ser aplicados en el proceso de enseñanza aprendizaje y si bien son esquemas a menudo rígidos en su estructura, estos deben estar abiertos a revisión y reformas constantes para estar acorde con los cambios tecnológicos.

Para enfrentar los nuevos retos en esta era global, se requiere de sistemas de enseñanza demostrativos, basados en la adquisición de competencias y habilidades que instruyan a los estudiantes, sobre cómo hacer frente a determinadas circunstancias de la realidad profesional y personal, bajo este enfoque se concentran los nuevos desafíos de la educación mundial.

Hablar de calidad de la educación es invariablemente entrar en un debate sesgado particularmente porque la generalidad de los sistemas educativos carece de mecanismos científicos para someter a evaluación periódica los alcances de la enseñanza en los diferentes niveles y su impacto en el aprendizaje o el ausentismo de los estudiantes.

Si bien ya se establece que para que un sistema educativo logre posicionarse en los más altos estándares de calidad, debe fundamentarse al menos en cinco dimensiones esenciales que ya hemos previamente abordado (Relevancia, Pertinencia, Equidad, Eficacia y Eficiencia), hay elementos como la creatividad y la innovación, que por exigencia global son fundamentales en el proceso de enseñanza aprendizaje.

En medio de un entorno matizado por el tradicionalismo en el aula de clase, enfocado exclusivamente en la difusión de contenidos, grandes dictados y vagas explicaciones, la creatividad y la innovación representan hoy, la alternativa única para garantizar la calidad del aprendizaje y favorecer el desarrollo de las capacidades de los estudiantes.

Las nuevas exigencias globales demandan de los países modelos educativos modernos que permitan un aprendizaje activo y consciente, que facilite en el alumno el desarrollo de sus propias habilidades cognitivas para aprender, es decir, que sea capaz de recibir información, procesarla, interpretarla, guardarla en su mente y aplicarla, contrario a la escuela tradicional en la que el sujeto activo es el docente.

¿Está desfasado el modelo educativo actual? A todas luces la respuesta es que sí, y los cambios se hacen urgentes, en el contexto socioeconómico la educación debe convertirse en la base para la transformación de las sociedades presentes y futuras, para esto ya no son suficientes las propuestas superficiales de reforma en un esquema desactualizado, se necesitan cambios radicales desde el nivel pre básico hasta el propio sistema de educación superior en cuanto a propósitos de formación, nuevas metodologías de enseñanza, reforma curricular y compromiso docente.

En un mundo cambiante, la educación no puede darse el lujo de estar a la zaga, las escuelas, colegios y universidades, deben enfocar sus planes de estudio en el fortalecimiento de la ciencia, el fomento de la creatividad y la innovación, el manejo de los datos, la información y la cultura del emprendimiento entre otras exigencias actuales.

NUEVAS METODOLOGÍAS

“Profesor; ¿Cuánto saque en el examen?”, recuerdo haber hecho esta pregunta continuamente, hoy en día es la consulta obligada de muchos estudiantes después de someterse a una evaluación o test, esta es una constante pues se tiene el concepto equivocado que el porcentaje obtenido define o garantiza el aprendizaje significativo.

Mientras el estudiante se preocupa por su evaluación, parcial o final, estamos pasando por alto elementos básicos de retroalimentación que permitan y faciliten verdaderamente los procesos de comprensión del aprendizaje, expertos coinciden en que un examen, por sí solo, no puede ser considerado como un indicador de conocimiento y desempeño.

Con lo anterior no se pretende descalificar la aplicación de test o pruebas para medir lo aprendido, pero si a estas evaluaciones le incorporamos el componente formativo, como recomiendan los especialistas en transformación de la calidad educativa, el profesor podrá darse cuenta en realidad

del avance académico de sus estudiantes y poner atención en las necesidades y aspectos a mejorar a nivel individual y grupal.

La educación moderna requiere de metodologías docentes orientadas a la innovación en el aula y en donde el objetivo fundamental sea el estudiante, esquemas de enseñanza enfocados en la interiorización de un aprendizaje fructífero, este es el tipo de enseñanza que deja marcas permanentes y sirve para su desempeño personal y profesional.

La creatividad y la innovación como nuevos parámetros para medir la calidad educativa comienzan en el aula de clase, transformando el entorno de un espacio hasta hoy blindado y manejado a criterio personal de un maestro que imparte su cátedra de manera lineal a un grupo de estudiantes.

Las características del aula del siglo XXI, planteadas por Pérez Tornero (2014), Tecnología y pedagogía en las aulas, resumen de manera significativa que el salón de clase debe estar sujeto de manera constante a modificaciones en seis áreas específicas y que pueden resultar altamente efectivas en la tarea de enseñar y de las que haremos una pequeña síntesis.

La organización del espacio físico; haciéndolo flexible y adaptable a las necesidades de los estudiantes, la comunicación con los docentes y facilitando un mejor seguimiento en el desempeño.

Conocimiento; con un enfoque interdisciplinar y aplicando múltiples recursos que se adapten a los diferentes contextos, metodologías que respondan a una diversidad de estilos de aprendizaje (textual, visual, audiovisual, auditivo, interactivo) que permitan a los estudiantes acceder a información de distintas fuentes.

Tecnología; pasando del libro de texto a la multiplicidad de dispositivos, recursos y contenidos que permitan a los educandos obtener información, procesarla, contrastarla con otras y analizarlas.

Interacción; pasando del rol docente como autoridad conocedora y transmisora de conocimiento, al aprendizaje colaborativo, facilitando a los alumnos salir de su papel pasivo para asumir uno activo en beneficio de su propio aprendizaje.

Metodología; de la enseñanza homogénea al aprendizaje personalizado, de la memorización a la puesta en práctica, a la reflexión crítica y al fortalecimiento de procesos, actitudes y capacidades.

Motivación; llevando al alumno a encontrarse y explotar sus propias fortalezas y habilidades en la resolución de problemas cotidianos.

En un mundo cambiante y con nuevas tecnologías lo que hoy se enseña puede estar obsoleto en el corto plazo, por tanto, se debe adaptar la enseñanza a procesos formativos en los que los estudiantes aprendan a adaptarse a los cambios, en este sentido es importante velar por el aprendizaje significativo, un estudiante que aprende hoy, será un profesional exitoso mañana.

LA REFORMA EDUCATIVA COMIENZA EN EL AULA

¿Cuándo fracasa un modelo educativo? A menudo es común escuchar serios cuestionamientos en este sentido, particularmente porque los diversos análisis van enfocados a que en su mayoría, los egresados del sistema no logran alcanzar el mínimo aprendizaje en aspectos básicos como la lectura, la comprensión, la redacción de textos o la solución de problemas elementales en algunos casos y complejos en otros.

Es claro que a nivel estructural hay un grave problema y debemos reconocerlo, con las excepciones del caso, nuestro sistema educativo ha sido incapaz de garantizar a los jóvenes, una formación sólida que facilite además del conocimiento, el análisis crítico y la capacidad de desenvolverse con éxito en entornos altamente competitivos.

Esta es solo una de las muchas señales que reflejan el fracaso de un modelo educativo obsoleto, pero la lista es amplia, presupuestos insuficientes, cambios cosméticos que no reflejan resultados positivos, falta de consensos en la aplicación de políticas educativas y por supuesto, la escasez de programas de formación y capacitación docente por mencionar algunos.

Ante un problema estructural y de bajos resultados, es urgente una verdadera transformación educativa, sin embargo, esta no debe plantearse solo de nombre, o aplicarse a ciertas áreas complejas de manera superficial, se trata de una propuesta seria e integral que involucre a todos los sectores y que englobe las medidas pertinentes para mejorar y actualizar el sistema educativo.

¿Hacia qué áreas debe enfocarse la metamorfosis educativa? Sin duda todo pasa por una política pública, pero a nivel del sistema en sí, podemos destacar tres áreas prioritarias de urgente atención, inicialmente, todo comienza en el aula de clase, este es el espacio tradicional del aprendizaje, donde el docente enseña y aplica distintas metodologías pedagógicas, debemos reinventar el aula, convertirla en un espacio organizado propicio para la interacción, el conocimiento, la tecnología y por supuesto para el desarrollo de fortalezas.

En segundo término, están los contenidos, las nuevas tecnologías transformaron radicalmente los parámetros de la educación dentro y fuera del aula, se trata de contenidos multimediales, interactivos, hipertextuales, participativos, colaborativos y que están al alcance de los estudiantes desde las diferentes plataformas web, bajo esta modalidad, la educación de las nuevas generaciones no puede seguir arraigada a contenidos obsoletos, repetitivos y faltos de creatividad e innovación.

En tercer lugar, una reforma docente, y en este renglón mucho se ha dicho de la necesidad formativa, sin embargo, de manera paralela al tema capacitación, se requieren docentes con mentalidad de excelencia, maestros innovadores y receptivos a nuevas tendencias y conocimientos, capaces de convertir su aula de clase en un espacio para la investigación, la experimentación o el debate de las ideas, el educador es un actor decisivo en los procesos de transformación educativa.

En síntesis, una verdadera reforma educativa que comienza en el aula de clase y debe estar enfocada en función del aprendizaje de los estudiantes, centrando la atención en sus fortalezas y no en sus debilidades, esa es la llave que abre las puertas hacia la calidad educativa.

HACIA UNA VERDADERA INNOVACIÓN EDUCATIVA

La innovación en los últimos años, se ha convertido en un proceso de suma trascendencia para reorientar objetivos, provocar cambios radicales, alcanzar metas deseables, responder a las exigencias competitivas del presente y a pesar de la escasez u otras limitantes, aportar soluciones a problemas reales mediante formas inteligentes.

Si bien la innovación constituye un cambio, es importante aclarar que no todo cambio es innovador, lo novedoso sin fundamento es solamente una moda, hay cambios que en lugar de soluciones generan más problemas y atrasos, sencillamente porque innovar no es poner ropas nuevas a viejas estructuras de pensamiento y acción.

En los sistemas educativos, el aprendizaje debe estar sujeto a constantes cambios, sin embargo, esto parece ser una tarea difícil y compleja porque las estructuras del sector, con mayor énfasis en educación pública, no han sido preparadas para entrar en procesos de transición de un sistema conservador y arcaico basado en la memorización de contenidos a uno tecnológico y moderno fundamentado en el desarrollo de habilidades y competencias profesionales.

La verdadera innovación en los sistemas educativos pasa sin duda por tres factores, uno de ellos es la urgente desburocratización de esas viejas estructuras y por el reconocimiento de que los contextos en los que la educación misma se desenvuelve no están acordes con la visión de los profesionales que una nación requiere para su desarrollo económico y social, en este renglón es responsabilidad de los órganos que rigen el sector tener en claro que para garantizar el éxito profesional de las generaciones del siglo XXI se hacen necesarios procesos que le den sentido y valor a la enseñanza y en donde los estudiantes sean los protagonistas.

Lo anterior nos lleva a otro factor de vital importancia para la verdadera innovación educativa y es el relacionado con la formación docente, es aquí donde está a mi juicio el punto de partida, las nuevas exigencias de la educación moderna demandan en la docencia a personas idóneas, efectivas y capaces de promover la comprensión más que la memorización, hay que mejorar las capacidades de los maestros para enseñar.

En la exigencia de alcanzar verdaderos y positivos cambios en la educación, cada vez es más importante motivar a los docentes a someterse a diferentes programas de formación, particularmente en aquellos campos que estén orientados a proveer o fortalecer las habilidades necesarias en el desempeño de su labor dentro y fuera del aula de clase.

Finalmente, las instituciones educativas, en todos los niveles, no pueden hacer a un lado el rol que les corresponde en la gran tarea por la innovación y la calidad, en un campo en el que cada vez se encuentran más competidores ofertando servicios formativos, deben fortalecer quienes ya lo hacen, y poner en práctica los que aún no, equipos docentes multidisciplinarios que trabajen en nuevas propuestas metodológicas de enseñanza en el aula, que vayan en sintonía con las tendencias actuales.

La innovación es dinámica, ya hemos dicho que la cantidad de conocimiento que adquirimos hoy, no será suficiente mañana, y que para desenvolverse en los nuevos esquemas profesionales se requiere tener la capacidad de aprender de manera continua y no solamente en la etapa formal, de adquirir el potencial de las nuevas tecnologías y la vivencia de las experiencias prácticas que llevan a nuevas formas de pensamiento y gestión.

REPENSAR LA EDUCACIÓN

La situación actual de la educación ya no admite parchos, tras la pandemia de la COVID-19 y la necesidad de un retorno seguro a las aulas de clases nos encontramos también con una realidad que si bien ya era conocida, no había querido enfrentarse ni por las estructuras estatales en el área ni por los docentes de los diferentes niveles educativos.

En la medida en que fuimos avanzando desinteresadamente en un modelo a todas luces desfasado y con planes de estudio desactualizados la tecnología nos alcanzó y sobrepasó, con la nueva era global aparece una psicología educativa diferente, menos magistral y más grupal, nos enfrentamos al reto de un cambio de paradigma, la forma en que yo aprendí es diferente hoy.

En su libro ***La estructura de las revoluciones científicas***, Thomas Kuhn, filósofo e historiador estadounidense, profundiza en como por más de medio siglo, la educación ha estado enfocada bajo el paradigma conductista, basado en la creencia de que es a través de un proceso mecanizado de enseñanza que se puede producir el aprendizaje de los estudiantes, el autor establece además que este enfoque (conductismo) está relacionado con las condiciones sociales que existían en el momento de su implementación.

Desde la perspectiva pedagógica de Kuhn, el conductismo se plantea la idea de que las características individuales de los estudiantes no son una variable importante a tener en cuenta para el proceso de enseñanza-aprendizaje, (se espera que todos los estudiantes reaccionen de la misma manera a una acción educativa dada), el papel del estudiante se reduce a un rol pasivo, receptor de conocimientos considerados únicos y cuya única fuente de información aplicada por el docente es el libro didáctico.

No es lo que yo enseño, es lo que el estudiante aprende, el docente debe ser capaz de llegar a la red de creencias del alumno.

Cuando referimos por tanto que el sistema educativo ya no admite más parches, es debido a que la nueva globalidad requiere de un enfoque holístico, a la suma de varios conocimientos y a como bien hemos visto, aprender, desaprender y reaprender.

Educar para un mundo que ya no existe

En un dialogo con el Doctor Armando Euceda, Director de Estudios de Post grado de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) sobre la realidad del sistema educativo, coincidimos en una frase lapidaria pero que debe mover no solo a la reflexión, sino a la acción, los niños y jóvenes están siendo educados para un mundo que ya no existe, hemos tardado mucho en darnos cuenta de esto,

enseñar de todo pero con poco fundamento base, la gran revolución de la información ya no da espacio para la educación enciclopedista.

Las empresas a menudo se quejan que cada vez hay menos mano de obra calificada para las exigencias laborales actuales, la educación como sistema estructural no está entregando al mercado profesionales capacitados para desempeñar funciones de alto perfil. En contraste, debemos mencionar, se tiene el problema de la migración juvenil que ante la falta de opciones reales de desarrollo (mismas que deben comenzar con una educación de calidad) deciden migrar en busca de nuevas oportunidades.

Es imperativo, comentaba el doctor Euceda, que a la par de la inversión en infraestructura y tecnología educativa también se fortalezca la formación docente (punto que abordaremos ampliamente en otros capítulos) que hasta ahora ha sido una deuda pendiente a nivel de política pública.

El renombrado historiador y escritor israelí, Yuval Noah Harari, ha hecho en reiteradas ocasiones puntuales recomendaciones de lo que a nivel de transformación educativa deben aspirar los países que deseen mantenerse competitivos en la era de la inteligencia artificial, la bioingeniería y los algoritmos, educar a los niños de hoy para el mundo del mañana mediante un nuevo aprendizaje que promueva el equilibrio mental ante situaciones desconocidas.

Plantea Harari que lo último que los docentes necesitan es dar a sus estudiantes más información pues ya tienen demasiada, lo adecuado debe ser proveerles de la capacidad de dar sentido a esa información, que es lo relevante y que no lo es.

¿Qué deben entonces enseñar los profesores?

Harari y un grupo de investigadores ha definido un método educativo para la formación de profesionales acorde con exigencias globales y al que han denominado **Las cuatro C**; pensamiento crítico, comunicación, creatividad y colaboración, maximizando habilidades técnicas y comunicativas para lidiar con los cambios y tener la capacidad de reinventarse una y otra vez.

Partiendo de esto, la actualización y transformación docente es fundamental, es un elemento de suma urgencia para la reconversión del sector, los profesores que permanezcan estancados en las competencias del siglo pasado y aún más, en los modelos de enseñanza de antes de la pandemia, ya no serán necesarios en un sistema educativo que necesita ser impulsado desde las raíces de los propios educadores.

¿Qué tengo que hacer diferente?

Primero, un nuevo educador. Es muy difícil formar a un nuevo modelo de profesional sin antes forjar a un nuevo formador, los maestros son pilares estratégicos en el desarrollo de los sistemas educativos y por tanto su renovación y capacitación permanente es prioridad, estar sometido a reformas, a procesos de readaptación conforme a las necesidades globales, profesionales de la docencia enfocados en vencer la mediocridad del sector con el impulso de hombres y mujeres con pensamiento

superior, originales, creativos, innovadores, imaginativos, en constante evolución. Evolucionar es variar y el pensamiento debe estar en constante variación.

El Doctor Marlon Brevé, ex secretario de Educación en Honduras y rector de la Universidad Tecnológica Centroamericana UNITEC, a menudo hace eco en medios de comunicación y con especial énfasis en jornadas de capacitación y entrenamiento docente, de cinco habilidades básicas que de acuerdo a investigaciones empresariales de instituciones como el Foro Económico Mundial (WEF) se han identificado como necesarias en los nuevos profesionales globales y que están incluidas entre las denominadas competencias blandas;

- Trabajo en equipo. (No individualista)
- Resolución de Problemas. No me sirve un estudioso de todo que no sepa de nada
- Comunicación eficaz. Oral y escrita. La mitad de los atrasos se dan por no saber comunicar.
- Liderazgo. Capacidad gerencial
- Adaptación al cambio. Preparado para diversas situaciones y momentos

¿Qué características deben identificar a los nuevos educadores?

- Pensadores audaces
- Rebeldes a lo rutinario
- Impulso por ser mejores
- Carácter de excelencia
- Enemigos del mínimo esfuerzo
- Pasión como atributo primario

Repensar la educación: ¿Cómo?

El reto está en reinventar la educación, repensar la escuela mediante una verdadera revolución científica como plantea Kunh ante un modelo que perdió la capacidad de formar un ciudadano con visión crítica y arraigo cultural. El primer paso debe estar enfocado en el tipo de profesional que como país necesitamos formar y las exigencias actuales obligan al cambio de al menos cinco programaciones mentales que ya no funcionan:

1. El modelo educativo actual está pensado para formar empleados y no empleadores
2. El modelo actual enseña a pensar en lo inmediato y carece de formación para planificar a largo plazo.
3. La educación actual es individualista y no promueve la actividad grupal y el aprendizaje colaborativo.
4. La organización magisterial ha perdido mucho tiempo en luchas políticas que si bien son necesarias y justas, no deben hacer a un lado la misión de los profesores como constructores de país.
5. La educación actual no forma al estudiante en Cooperativismo, emprendedurismo, valores y geopolítica (cuatro asignaturas que debe contemplarse en nuevos pensum académicos).

Una verdadera reforma en materia educativa no surge del azar, ni llega cada cierto tiempo gobierno tras gobierno, debe surgir como respuesta a problemas y exigencias que se agudizan producto de situaciones sociales, políticas y económicas no atendidas. La solución al problema educativo debe pasar por identificar inicialmente “que puede y que debe ser” la educación en el desarrollo del país.

APRENDIZAJE POR COMPETENCIAS; EDUCAR PARA LA VIDA

¿Para qué estudiar tantos años? ¿Qué se gana con ir a la universidad a estudiar una carrera en la quizás no se tendrá éxito? ¿De qué manera la formación que se recibe en los diferentes niveles educativos puede impactar positivamente en los futuros profesionales? El secreto está en educar para la vida y es aquí donde se plantea una nueva interrogante, ¿cómo lo hacemos?

Los programas de estudio, particularmente los del nivel de educación superior están transitando en los últimos años hacia un enfoque basado en competencias como metodología de trabajo que permite en el estudiante la apropiación del conocimiento a través de la acción y el desarrollo de habilidades y capacidades que garanticen su adecuado desenvolvimiento en la resolución de problemas prácticos de vivencia profesional.

Varios países han encontrado en el aprendizaje basado en competencias el modelo propicio para el crecimiento en sus estándares educativos, elevando mediante la formación multidisciplinaria el desarrollo de funciones complejas en áreas específicas y en contextos en los que se exige que los nuevos profesionales se mantengan en permanente actualización.

En el ámbito de la educación, la competencia, en un concepto resumido, resalta la “aptitud e idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado” (Real Academia Española 2014), es decir, se trata de las capacidades que tenemos las personas para responder de manera asertiva ante ciertas circunstancias o procesos complejos, por supuesto, este es uno de los grandes desafíos que enfrentan las universidades en virtud de requerir un estrecho contacto con el mundo laboral y las expectativas con relación a las habilidades del futuro profesional.

Se considera como una persona competente, a quien en el plano de su especialidad, es capaz de resolver situaciones con eficiencia y utiliza racionalmente sus aptitudes, tiempo y recursos para lograrlo, estas habilidades se logran solo mediante procesos formativos en los que el estudiante aprende a pensar y actuar de manera ideal en los diferentes ámbitos.

El gran reto entonces está en volver la mirada hacia los programas de estudio y encontrar entre otros aspectos, las competencias que deben contemplarse en cada uno de estos, cuales habilidades el estudiante podrá desarrollar al final de cada curso, las modalidades de evaluación, las metodologías de enseñanza y su respectivo seguimiento.

Los tiempos cambiaron de manera radical, el mercado laboral nos obliga a adaptarnos a sus entornos y exigencias, es de suma importancia añadir entonces valor agregado a la competitividad profesional

mediante aspectos como la creatividad, la innovación, la flexibilidad, la eficiencia comunicativa, la adaptabilidad a los cambios y el manejo de idiomas entre otras.

Reenfocar el modelo educativo en función de un aprendizaje basado en competencias es mover a las nuevas generaciones para desarrollarse como personas y como profesionales rumbo a un proyecto para toda la vida, vinculando de manera directa su formación universitaria con las nuevas exigencias del mundo laboral.

En sociedades como la actual, marcada por la incertidumbre y los cambios económicos y sociales, educar para la vida es invertir estratégicamente en el desarrollo de los países y en el reordenamiento de sus procesos de producción y trabajo.

LA TRILOGÍA DEL PODER. (La revolución de la educación)

El término “**poder**” tiene múltiples definiciones y usos, pero en líneas generales se utiliza para describir la facultad, habilidad, capacidad o autoridad para llevar a cabo una determinada acción. El poder implica también poseer mayor fortaleza en relación a otro individuo o grupo.

Henry Kissinger, político germano-estadounidense de gran influencia no solo en Estados Unidos, sino a nivel internacional, definió el poder como “el más potente de los afrodisíacos” refiriéndole como un instinto inherente a la naturaleza de los hombres y que define en muchos casos su comportamiento con acciones para bien o para mal.

Fundamentado en el criterio anterior, no es extraño entonces que las sociedades cuestionen y descalifiquen el empleo maligno del poder, ejercido desde los Estados y fuera de ellos, que exige la subordinación del otro a través de diversos medios, tales como la fuerza, la persuasión, el engaño, las amenazas, la manipulación o la tortura.

Alvin Toffler, escritor estadounidense de visión futurista, en su obra titulada “El Cambio del Poder” resume de manera magistral los cambios que como sociedades enfrentaremos en los primeros veinticinco años del siglo XXI en una trilogía completa de poderes permanentes, dos de influencia negativa y uno del que se sabe, es causal de grandes revoluciones en materia social, política y económica en las naciones.

El primer enfoque de poder permanente, pero negativo, es “la violencia o la fuerza” que cada vez es más visible y más fuerte, un fenómeno que crece a niveles alarmantes y desgasta sociedades, es la imposición violenta de uno hacia otro por el enfermizo deseo de ejercer dominio. En algunos casos, los Estados incurren en esta forma de poder al dar preeminencia a los presupuestos armamentistas y de seguridad por encima del desarrollo económico y social de sus habitantes.

El segundo enfoque de poder está en “el dinero” o la riqueza, concentrada en unos pocos y que constituye la posibilidad de comprar conciencias, lograr silencios, multiplicar ganancias y en la mayoría de los casos generar un desproporcionado desarrollo de las economías que privilegian a pequeños pero poderosos grupos que definen el costo de vida, salarios, precios y el acceso al crédito, en contraste con el crecimiento de los niveles de pobreza, desempleo y la baja en la capacidad adquisitiva

de las mayorías, este al igual que la violencia, se constituyen en poderes permanentes de impacto social negativo.

Pero existe un tercer enfoque del poder, permanente y positivo, y es “el conocimiento y la información” en otras palabras la revolución de la educación. Es en este punto en donde inicia el desarrollo de los países mediante el fortalecimiento de la ciencia, el fomento de la creatividad y la innovación, el manejo de los datos y la información, la calidad de la educación, el rendimiento docente y la reforma curricular como aspectos primordiales de la calidad y buenas prácticas educativas.

Bajo este enfoque de poder cimentado en el desarrollo de la nueva educación, Toffler plantea que el cambio ultrarrápido de nuestros días exige también rápidas decisiones, sin embargo, las burocracias institucionales, y en políticas educativas no es la excepción, hace que las transformaciones sean extremadamente lentas. La nueva dinámica competitiva exige continua innovación, mucha creatividad, intuición y cuidadoso análisis y no sustituirlos por simples prácticas mecánicas.

Hoy los entornos empresariales son cada vez más complejos y cambiantes, en medio de este panorama de sorpresas en los mercados globales las instituciones buscan hacer llegar a sus plantas profesionales de primera línea, con capacidad de dirección, liderazgo y aptos para dar soluciones concretas e inmediatas a problemas inesperados y como ya hemos dicho, quienes no tengan ni visualicen esa capacidad de adaptación rápidamente serán sustituidos, de allí la trascendencia de la innovación educativa a diferentes niveles.

No en vano la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, La Ciencia y la Cultura (UNESCO) promueve que la educación enriquece las culturas, crea entendimiento mutuo y sustenta a las sociedades pacíficas.

Tener poder no es malo, anhelar tenerlo tampoco lo es cuando se trata de ponerlo al servicio de los demás, los malos son quienes teniéndolo, no saben ejercerlo en atención del bienestar común.

Parte 3

La importancia de la formación docente

TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA Y CAPACITACIÓN DOCENTE

Para lograr la verdadera transformación educativa, la formación docente es un elemento clave, el proceso de calidad de la educación debe comenzar con la profesionalización de los maestros, sin embargo, este es un tema al que se le da muy poco valor y en escuelas, colegios y universidades, se siguen aplicando métodos de enseñanza que no cumplen con los estándares que hoy exigen las normativas académicas internacionales.

Para un docente, en cualquiera de los niveles de enseñanza en los que se desenvuelva, la calidad en su proceso formativo es fundamental, no puede un educador mantenerse al margen del manejo de las diferentes competencias curriculares que le permitan desarrollar mayores capacidades para cumplir con la tarea de formar a los futuros profesionales de su país.

La transformación educativa requiere de docentes que sean protagonistas de importantes cambios, acordes con las actuales exigencias de calidad, eficacia y competitividad, nos referimos en este renglón a maestros con sentido de responsabilidad social y con visión renovada e integral de sus capacidades profesionales que los muevan a desempeñarse no solo en la dimensión del aprendizaje de los estudiantes, también se requiere su participación activa en la gestión y elaboración de políticas educativas.

Es en la calidad docente en donde se fundamenta el reto de generar un recurso humano capaz de elevar la competitividad y la productividad de los países dotándoles de los profesionales capacitados para transformar entornos de limitantes sociales y convertirlos en oportunidades de desarrollo y crecimiento económico.

Las complejas transformaciones y cambios experimentados en la nueva óptica del mundo globalizado, obligan a los sistemas educativos y a los profesionales de la docencia a plantearse nuevos retos y a concertar políticas estratégicas con el fin de alcanzar la mayor fortaleza educativa posible en un contexto mundial en constante cambio.

En la era de la tecnología, la primera gran transformación debe ser pedagógica, promoviendo el ejercicio de la investigación y la innovación como modelos prácticos de enseñanza, relacionando el conocimiento con las problemáticas sociales actuales con el propósito de hacer incidencia mediante la articulación de la teoría con la práctica.

Para todo profesional, invertir en educación debe ser una prioridad en el anhelo de fortalecer la competitividad y alcanzar desarrollo y crecimiento económico, ser competitivo es equivalente a ser poseedor de los más altos niveles de eficiencia para el desarrollo de ciertas habilidades y tareas que nos presentan como un recurso humano apetecible para el mercado.

En un capítulo anterior planteamos que junto a la necesidad formativa, se requiere de manera paralela docentes con mentalidad de excelencia, apasionados por la innovación y receptivos a las nuevas tendencias y conocimientos, solo estos serán capaces de convertir su aula de clase en espacios para la investigación, la experimentación o el debate de las ideas, el educador es un actor decisivo en los procesos de transformación educativa.

Existe una popular leyenda, muy bonita y reflexiva, que cuenta que en Japón, los profesores son los únicos que no hacen reverencia al Emperador porque sin ellos no habría Emperador, y aunque la historia no es cierta, porque la reverencia en este país asiático no es sinónimo de sometimiento, por el contrario, es un arraigado aspecto de cultura y educación, deja una enseñanza significativa en relación al rol que juegan los educadores en la formación de las sociedades.

La formación docente es la clave para lograr un verdadero cambio educativo, la calidad de la educación debe comenzar con la profesionalización de los maestros, sin embargo, ya hemos reflexionado anteriormente que este es un tema al que se le da muy poco valor en las escuelas, colegios y en las universidades que se someten a métodos de enseñanza que no cumplen con los estándares que hoy exigen las normativas académicas internacionales.

La competitividad hoy en día es un elemento que va de la mano con la calidad educativa, es un término cuyo concepto va mucho más allá de la simple habilidad de abrirse paso en el mundo laboral o empresarial.

ACTUALIZACIÓN DOCENTE.

Año con año, al iniciar el calendario académico en las diferentes modalidades del sistema, uno de los grandes retos que deben plantearse las autoridades, es el de fortalecer y promover la formación y la actualización de los docentes como una herramienta poderosa de cambio en el sector educativo.

Por décadas, diversos análisis coinciden en el enfoque de la pertinencia de la educación frente a los retos que nos plantea el nuevo mercado global, destacando que la oferta educativa para niños, jóvenes y adultos, no brinda los instrumentos necesarios para desarrollar al máximo sus talentos y capacidades que les permitan enfrentar con espíritu crítico y creativo, el cambiante mundo de la tecnología, la ciencia, la cultura y el desarrollo económico, político y social entre otros.

La educación entonces, tiene ante sí el reto de fortalecer aptitudes, actitudes y valores que sustenten esta nueva necesidad global y es aquí en donde los docentes se convierten en actores principales que hacen de la enseñanza, más que conocimiento teórico, un instrumento capaz de cerrar brechas sociales y económicas, por lo tanto, es fundamental su permanente formación y actualización.

El docente de la modernidad no puede seguir atado a viejos métodos de enseñanza, la educación de calidad obliga al profesional de la educación, a profundizar en la investigación y en nuevas técnicas pedagógicas que permitan al educando bajo su tutela, incidir con mejores expectativas en un entorno que requiere de recurso humano competitivo, productivo y emprendedor.

En momentos en los que la profesión docente no atraviesa su mejor etapa, los educadores, como agentes de cambio, están llamados a contribuir de manera histórica en la transformación radical de la educación mediante la formación de hombres y mujeres que serán capaces de desarrollar procesos y pensamientos de carácter científico que estén en sintonía con la globalidad socio cultural y las nuevas formas de acceso al conocimiento.

En la carrera docente, los estudios profesionales deben ir ampliándose en la medida que también lo hacen las nuevas tendencias tecnológicas, culturales, sociales y científicas, solo así se podrá equipar a los alumnos e impartir en ellos los conocimientos requeridos para destacar con éxito en el ámbito profesional.

Se requieren hoy en día docentes que sean verdaderos académicos, que reúnan perfiles tecnológicos y éticos de primer nivel que le avalen en su tarea de plantear soluciones a las crisis educativas y no ser parte de estas, que sean promotores de acciones responsables de transformación social mediante la enseñanza y el aprendizaje, dispuestos a cambiar paradigmas y a levantarse como los líderes que la sociedad necesita para nutrirse de mejores profesionales.

El nuevo rol de los docentes a todo nivel, requiere de manera urgente convertirse en facilitadores del aprendizaje, orientadores flexibles, asiduos y permanentes lectores, escritores e investigadores, intelectuales críticos, analíticos de la realidad nacional e internacional, pero sobre todo, dispuestos a renovar con regularidad y nuevos conocimientos, ya sea por iniciativa institucional o por cuenta propia, su hoja de vida curricular.

EL NUEVO PERFIL DOCENTE

La innovación educativa no es ya simple retórica, es una necesidad que requiere verdadero liderazgo y normativa institucional para transitar hacia un nuevo modelo educativo fundamentado en una estrategia amplia para lograr que sea efectiva, equitativa y sostenible para los estudiantes, los docentes y padres de familia.

La debilidad de la política educativa nacional en toda su integralidad obliga a un necesario debate sobre la calidad y la transparencia de un sistema en el que ya no se funciona por la simple rutina en donde el trabajo del profesorado se concentra solo en brindar contenido que después los estudiantes deben memorizar.

Hoy las cualidades y exigencias de quienes se dedican a la labor docente han cambiado de manera significativa, el problema es que también cambiaron y curiosamente en sentido contrario, las prioridades de los estudiantes y la atención de los padres de familia en la formación de sus hijos, los mismos maestros cuestionan y en la mayoría de los casos se acomodan a la desmotivación de los alumnos y a su falta de interés por aprender.

Pareciera que los actores involucrados en el proceso educativo (maestros, gobierno, estudiantes y padres de familia), no se han dado cuenta que la mayor parte del conocimiento que recibimos tiene fecha de vencimiento y que el gran reto de la enseñanza es la renovación pedagógica mediante formas activas como la participación, el análisis crítico, el debate y la práctica.

Renovar el sistema de educación es una urgencia que los países no pueden ni deben dilatar, con el desarrollo de la tecnología los maestros, por ejemplo, deben tener la capacidad de transmitir los contenidos de sus clases mediante estrategias creativas e innovadoras adaptadas según las necesidades de su entorno.

El ideal en este nuevo contexto académico debe ser contar con docentes que asuman un rol protagónico en el reto de promover importantes transformaciones acordes con las exigencias de calidad, eficacia y competitividad, maestros con sentido de responsabilidad social y con visión renovada e integral de sus capacidades profesionales

Iguals responsabilidades deben asumir las autoridades educativas con el desarrollo de programas avanzados que impulsen a los profesores en los distintos niveles de enseñanza, a desempeñarse no solo en la dimensión del aprendizaje de los estudiantes, sino también incorporarse activamente en la gestión, elaboración y actualización de políticas educativas.

La formación docente es la clave primaria para lograr un verdadero cambio educativo, la calidad de la educación debe comenzar con la profesionalización de los maestros, es desde la calidad docente que se puede generar recurso humano capaz de elevar competitividad y productividad, por tanto, es urgente una reforma estructural que empiece por brindar soluciones a problemas históricos, no hacerlo es seguir condenando a las nuevas generaciones.

La nueva dinámica de la educación, que parte ahora de un modelo híbrido que combina la actividad presencial con la remota, obliga a los docentes de todos los niveles a aprovechar al máximo la tecnología aplicándola a experiencias enmarcadas en el aprendizaje profundo y significativo basado en un nuevo modelo educativo centrado en competencias y el uso de las nuevas tecnologías.

“Enseñar, en el sentido de guiar a otras personas, niños, jóvenes y adultos a formar su personalidad, es uno de los trabajos más delicados de cuantos realiza la sociedad. Antes se le comparaba como un apostolado.

Ventura Ramos Alvarado

EL ROL SOCIAL DEL DOCENTE

Ventura Ramos Alvarado es uno de los grandes pensadores futuristas en Honduras, maestro de generaciones, periodista, editorialista, escritor, un intelectual para quien la educación era ante todo un proceso de formación humana que desarrolla aptitudes en las personas con el fin de vincularlas con la vida y sus actividades sociales a efecto de convertirse en elemento fundamental para el desarrollo del país.

La falta de acceso y de oportunidades para educarse que tiene un gran porcentaje de los hondureños, decía Ventura Ramos, ha producido a través de los años, una sociedad que no ha sido capaz de hacer buen uso de sus recursos naturales y humanos para desarrollarse de manera sostenible. A pesar de ser Honduras un país donde existe este potencial.

Como bien afirma en muchos de sus escritos el autor en referencia, cada época y cada sociedad asignan a la educación una finalidad según sus necesidades y según sus metas, por eso el fin de la educación no es el mismo a través de la historia, cambia, evoluciona, se mueve conforme las exigencias lo requieren.

Hemos definido y aprendido que la finalidad primordial de la educación debe ser generar oportunidades de desarrollo para los ciudadanos, por lo que se hace necesario establecer modelos pertinentes y adecuados que garanticen la actualización de conocimientos acorde a la situación de cada momento en particular.

Para el caso, hace solo unas décadas estábamos conformes y satisfechos con una formación puramente teórica, memorística, que consolidaba la dependencia laboral, pero limitaba el desarrollo técnico, hoy no es posible pensar en ese modelo educativo, la etapa presente demanda un cambio en la finalidad del sistema y también en el trabajo en el aula de clase.

Los docentes de la modernidad juegan un papel más que trascendental en este proceso de desarrollo de un sector altamente politizado a uno cimentado sobre la base de la formación, la actualización y la innovación, se educa para el presente, pero también para el futuro conforme a las necesidades y aspiraciones de cada quien.

El sistema tradicional vigente ya no responde a las necesidades de transformación nacional, su estructura se envejeció y ante la dificultad de encontrar una verdadera revolución a nivel institucional se hace urgente influir e impactar en el entorno desde la función social del maestro, como resumía Ventura Ramos, un profesional con formación política correcta, alta conciencia social, sensible a las

necesidades de sus estudiantes y además abierto a un saber profesional que lo equipe con las herramientas pedagógicas y técnicas para enfocarse en sus nuevo papel de líder influyente y no simple transmisor de contenidos.

Los estudiantes ya no se motivan ni reaccionan a un modelo en donde el maestro es el que sabe todo y asume el protagonismo en el salón de clase, aspiran a tener un guía, un ejemplo a seguir, un líder que les impulse y les ayude a formarse y aprender, identificar sus fortalezas trabajar en sus debilidades, ese el rol social y profesional que se espera del buen docente.

Parte 4

Nuevos escenarios de enseñanza y aprendizaje

*“Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo
Involúcrame y lo aprendo”*
Benjamín Franklin

EL APRENDIZAJE COLABORATIVO

Durante las últimas décadas, la formación y la innovación en la educación han sufrido grandes cambios de los que todos somos conscientes: sociales, tecnológicos, del alumnado y del concepto de "aprendizaje" sobre todo. Esto nos lleva, o más bien nos obliga, a replantearnos las formas y metodologías de enseñanza, saliendo de la enseñanza tradicional a una enfocada en la colaboración y el intercambio de información.

Para que el alumno construya conocimiento, hemos de cambiar la metodología. Es verdad que el ser humano aprende de forma individual, esto lo dice la psicología desde hace mucho tiempo, pero, si se comparte la experiencia del conocimiento con otros compañeros, aumenta ese conocimiento.

Las metodologías colaborativas permiten crear estructuras de participación y diálogo, que no significan únicamente trabajo en grupo, son a la vez una forma de promover en el aula, un clima donde la participación, las preguntas, el debate y el diálogo son fundamentales para potenciar la relación docente-estudiante, esta relación condiciona el aprendizaje.

Si no existe coherencia entre las actividades de aprendizaje y de evaluación, podemos llegar a un aprendizaje superficial que se olvida después de examinarse o evaluarse. Por tanto, la intención es crear un aprendizaje profundo que permanezca, que promueva la innovación que necesita la docencia del siglo XXI y en donde el educando pase de objeto de formación a sujeto de aprendizaje.

Características y beneficios de las metodologías para el aprendizaje colaborativo

Como ya hemos visto el aprendizaje colaborativo es aquel que está caracterizado por dar mayor implicación, participación y protagonismo al estudiante con el fin de alcanzar la mayor eficacia de su proceso formativo, esto depende de una mejor adecuación de las competencias y los objetivos, considerando el grupo de educandos implicados bajo criterios de idoneidad y coherencia con los valores y principios de la enseñanza e institución.

Hay aprendizaje colaborativo, cuando la construcción de conocimiento se produce a través de la interacción social mediante técnicas de instrucción en las que los estudiantes buscan y fortalecen la cooperación y la colaboración, organizan tareas grupales para lograr objetivos comunes, trabajan juntos y comparten la carga de trabajo mientras progresan hacia los resultados previstos.

En este modelo de aprendizaje el docente asume el rol de líder, guía, planificador, organizador y dinamizador de las situaciones de enseñanza-aprendizaje, mientras los estudiantes se convierten en constructores activos, descubridores y transformadores de su propio conocimiento.

Beneficios del aprendizaje colaborativo:

Listaremos a continuación los más destacables alcances del aprendizaje colaborativo como estrategia técnica didáctica:

- Mejora la eficacia de los aprendizajes
- El estudiante participa de su propio aprendizaje.
- Mejora la interacción y el compañerismo
- Diversifica conocimiento y experiencias.
- Estimula las habilidades individuales y grupales.
- Reduce el abandono escolar.
- Promueve el pensamiento crítico y facilita los acuerdos.
- Ayuda al desarrollo personal y grupal
- Incrementa la motivación
- Desarrolla competencias de ciudadanía y convivencia.

La gran pregunta es **¿Cómo se desarrolla de manera efectiva el aprendizaje colaborativo?**

Más allá de la técnica o estrategia didáctica concreta, es necesaria la intervención del docente para crear espacios de diálogo y participación en función de:

- 1. Orientar a los estudiantes:** (Con normas y procedimientos).
- 2. Formar grupos** (Equipos de trabajo)
- 3. Estructurar las tareas a desarrollar.** (Mediante un diseño motivador para la participación).
- 4. Facilitar la colaboración de los estudiantes:** (Esto implica dinamizar el proceso, mantener control del esquema de trabajo).
- 5. Calificar y evaluar:** (Individual y grupal para garantizar la responsabilidad).

Las diferentes estrategias e instrumentos del aprendizaje colaborativo, entre las cuales destacamos algunas muy comunes como el trabajo por proyectos o experiencias prácticas, análisis de casos o de resolución de problemas (ABP) del que estudiaremos más adelante, son altamente efectivas. Su aplicación permite entre otras ventajas:

- Poner énfasis en el desarrollo de competencias.
- Potenciar el deseo de aprender y la autogestión.
- Verificar los aprendizajes y detectar vacíos o limitantes que deben ser fortalecidas.
- Mejorar la retroalimentación.
- Está comprobado que este tipo de metodologías acerca el mundo académico al plano laboral.

¿Por qué la colaboración en la enseñanza?

- Reduce el peso del trabajo del docente.
- Reduce la incertidumbre y aporta certeza al compartir decisiones.
- Potencia la reflexión personal y grupal sobre lo que se hace.
- Ayuda a la mejora personal, profesional e institucional.
- Mejora la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

Características y beneficios de las metodologías colaborativas de aprendizaje

En la educación conviven diferentes enfoques metodológicos, estrategias, técnicas de aprendizaje. Su eficacia y oportunidad dependen de que estén más o menos adecuados a las competencias y los objetivos que buscamos.

No hay una metodología, estrategia o un enfoque metodológico que por definición sea mejor o que tenga más bondades que otros, en todo caso, se toma en consideración el tipo de competencias que se buscan con una determinada actividad. Es habitual que en una misma asignatura y en un mismo tema, los docentes utilicemos diferentes estrategias metodológicas.

Por poner un ejemplo muy sencillo, si tenemos como objetivo desarrollar en los estudiantes la competencia de “trabajo en equipo”, es evidente que se debe priorizar una estrategia metodológica que busque eso y no mediante una clase magistral, por tanto, cada metodología enfatiza en un determinado tipo de aprendizaje, enfocando la atención en aquel que se considera idóneo en cada uno de los casos.

Las diversas técnicas que buscan el aprendizaje colaborativo, diseñan y organizan tareas grupales de los estudiantes para lograr objetivos de aprendizaje que generalmente son comunes, los estudiantes van realizando las actividades y tareas hasta que se finalizan, responsabilizándose conjuntamente de los resultados obtenidos. Eso nos lleva a que en el aprendizaje colaborativo se diferencien claramente cuáles son los roles de los docentes y los roles de los estudiantes.

Razones para utilizar estrategias colaborativas.

Desde luego, hay muchas más, pero en esta apartado mencionamos algunas que son muy comunes y cuyos resultados son visibles; la primera razón es que las estrategias colaborativas potencian el deseo de aprender y la capacidad de autorregulación por parte de los propios estudiantes.

Otra razón es para acomodar y dar cabida a los diferentes estilos de aprendizaje de los estudiantes, para poner el énfasis mucho más en el desarrollo de competencias y no solamente en el conocimiento de contenidos.

Una tercera razón para utilizar las estrategias colaborativas es que mejoran la retroalimentación al docente, sirve para verificar aprendizajes, detectar posibles vacíos y establecer las modificaciones del caso. Finalmente, porque las estrategias colaborativas acercan el mundo académico al mundo laboral.

¿Y la colaboración docente? De manera alterna, en la educación de hoy se trabaja mucho en la eficacia del trabajo colaborativo a nivel de equipos docentes como un espacio idóneo para el desarrollo profesional y para incrementar la propia formación. La colaboración entre los equipos de docentes reduce el peso del trabajo y no es que se trabaje menos, sino que se trabaja mejor, reduce dudas e incertidumbre, potencia la reflexión personal y grupal sobre lo que hacemos y ayuda a mejorar personal, profesional e institucionalmente, en definitiva, aporta a la mejora de la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

En el aprendizaje colaborativo, el estudiante debe ser el sujeto protagonista de su propio aprendizaje.

Referencias bibliográficas;

Barkley, E. F. y otros (2007). Técnicas de aprendizaje colaborativo, Madrid, Ediciones Morata.

Johnson, D.W., Johnson, R. T. y Smith, K. A. (1998). Active learning: Cooperation in the college classroom. Edina, MN: Interaction Book Company.

Hargreaves, A. (1996). Profesorado, cultura y posmodernidad. Madrid: Morata.

López, A. (2007). 14 ideas clave: el trabajo en equipo del Profesorado. Madrid: CSS

“La duda es la madre del descubrimiento”
Ambrose Bierce

APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS - ABP

Los cambios sociales, laborales, científicos, socio-educativos y políticos exigen transformaciones en los sistemas y metodologías de enseñanza-aprendizaje. Ya no es suficiente aprender los contenidos de las materias, ni es suficiente sentarse en un aula a escuchar a los profesores cuando en la vida real, lo que nos encontramos, y se encuentran los estudiantes al iniciar su vida profesional, son situaciones complejas, problemas a resolver, redes en las que interactuar, agentes diversos con los que hay que tratar, incertidumbres que gestionar, en fin, elementos que exigen no solo respuestas sino nuevas formas de actuar. En este sentido un objetivo prioritario de la formación académica continúa siendo aprender a aprender.

En este contexto, ante los métodos más tradicionales de enseñanza-aprendizaje, el ABP plantea el desarrollo de competencias y habilidades que solo pueden adquirirse a través de la acción, de la indagación y el trabajo colaborativo mediante la propuesta de solucionar o intervenir en un problema específico.

El diseño del problema es uno de los aspectos clave de esta metodología ya que la creación de conocimiento, el desarrollo de las competencias y la adquisición de un aprendizaje significativo se desarrollarán en torno a él. Dado su enfoque colaborativo, el ABP desarrolla a su vez el trabajo en equipo, el liderazgo de grupos y fortalece hábitos identificativos de los nuevos profesionales como el respeto y el diálogo tan necesarios actualmente.

¿QUÉ ES UN PROBLEMA?

Un problema es una situación por resolver, por solucionar. Bernardo Restrepo, docente de Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, y especialista en Pedagogía de la Virtualidad definió que *un problema son muchas cosas: comprender un fenómeno complejo, resolver una incógnita, aclarar una situación, relacionar variables de una problematización, comprender un fenómeno social o profesional.*

Los problemas contribuyen a que el estudiante pueda encontrarse con información nueva, oportuna y relevante ante situaciones complejas específicas, dilemas que plantean alternativas diversas o sencillamente problemas habituales que requieren soluciones diferentes.

Como herramienta de formación los problemas deben cumplir con ciertos requerimientos fundamentales en función de sus objetivos:

- 1) Estimular el pensamiento, análisis y razonamiento.

- 2) Asumir el aprendizaje autorregulado.
- 3) Utilizar el conocimiento previo.
- 4) Proponer un contexto realista.
- 5) Descubrir los objetivos de aprendizaje.
- 6) Activar la curiosidad.
- 7) Elegir tópicos relacionados con el área de conocimientos específico para el que se forma.
- 8) Asegurar contextos amplios.

Referencias:

Bejarano Franco, M. T., & J. Lirio Castro (2010). La utilización de problemas auténticos en la enseñanza superior. En: A. Escribano, & A. del Valle. *El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). Una propuesta metodológica en Educación Superior* (2da ed., p. 184). Madrid. España: Narcea, S.A.

Bridges, E.M. y Hallinger, P. (1995). *Implementing problem based learning in leadership development*. Eugene (Oregon): ERIC Clearinghouse on Educational Management, University of Oregon.

Chin, C. y Chia, L.G. (2005). Problem-based learning: Using ill-structured problems in biology project work. *Science Education*, 90, 44-67

Jacobs, A.E.J.P., Dolmans, D.H.J.M., Wolfhagen, I.H.A.P. y Scherpbier, A.J.J.A. (2003). Validation of a short questionnaire to assess the degree of complexity and structuredness of PBL problems. *Medical Education*, 37, 1001-1007

Restrepo, B. (2005). Aprendizaje basado en problemas (ABP): una innovación didáctica para la enseñanza universitaria. *Educación y Educadores*, 8, 9-19.

Pasos para la resolución de problemas

Quisiera citar en este punto un resumen de la propuesta de la Universidad de Maastricht, institución educativa internacional de Holanda, reconocida por su aproximación innovadora hacia el aprendizaje y por su perspectiva global, fundamentada en siete pasos para trabajar en la resolución de problemas:

1. Aclarar conceptos, término relacionados: Se trata de aclarar dudas y posibles términos o conceptos del texto del problema que resulten imprecisos o de elevada dificultad, de manera que todo el grupo comparta su significado.

2. Definir el problema: Es una primera aproximación al problema planteado. Es importante en ese punto usar la imaginación y formular suposiciones.

3. Analizar el problema: Se analiza el problema proponiendo hipótesis e ideas subyacentes basadas en el conocimiento previo de los estudiantes. Es decir, aportan todos los conocimientos que poseen sobre el problema tal como ha sido formulado. La relevancia de este punto está en la cantidad de ideas más que en su veracidad. Conectar con el conocimiento previo, utilizar los conocimientos compartidos, tratar de formular hipótesis.

4. Organizar las ideas con el grupo. Realizar un resumen sistemático con varias explicaciones al análisis del paso anterior: Una vez generado el mayor número de ideas sobre el problema (lluvia de ideas), el grupo trata de sistematizarlas y organizarlas resaltando las relaciones que existen entre ellas. Identificar conceptos y aspectos que no se comprenden en su totalidad y compartir el conocimiento.

5. Priorizar y formular objetivos de aprendizaje: Los estudiantes deciden qué aspectos del problema requieren ser investigados y comprendidos mejor, lo que constituirá los objetivos de aprendizaje que guiarán los pasos siguientes. Determinar sus objetivos de aprendizaje individuales, compartir con el grupo y priorizar los objetivos de aprendizaje relacionados con el problema.

6. Estudio, investigación individual. Buscar información adicional fuera del grupo con los objetivos de aprendizaje del grupo, los estudiantes buscan la información que les falta y la analizan. Utilizan diversas fuentes de información y estrategias.

7. Síntesis de la información recogida y resultados sobre los conocimientos adquiridos. Se deberá comprobar si se ha producido una comprensión más profunda del problema. Se realizará durante varias sesiones conjuntas e individuales. La información aportada por los distintos miembros del grupo se discute, se contrasta y, finalmente, se extraen las conclusiones pertinentes para el problema. Informar, comprobar, compartir y evaluar.

Referencias:

Moust, J.H.C., Bouhuijs, P.A.J. y Schmidt, H.G. (2007). El aprendizaje basado en problemas: Guía del estudiante. Cuenca: Ediciones de la UCLM

Maastricht The Netherlands. UM

EL MODELO CLÁSICO DE APRENDER HACIENDO.

En mi experiencia docente a nivel superior he ido dinamizando la técnica didáctica del aprendizaje basado en problemas (ABP) como base para desarrollar y potenciar competencias, fomentar el pensamiento crítico y creativo en la búsqueda de soluciones para los problemas, estimular la construcción de conocimiento y mejorar la actitud frente al propio aprendizaje.

En este se identifican los elementos necesarios para generar conocimiento, proponer soluciones y a partir de allí provocar aprendizajes significativos, por supuesto, constituye un enorme reto, inicialmente porque se trata de resolver un conflicto, exige el empoderamiento de los estudiantes y se apoya en la interacción y la cooperación, en esencia, enfrentar a los estudiantes a determinados problemas diseñados por profesores.

Este modelo expone el clásico aprender haciendo, aprender de la necesidad de relacionar el pensamiento y acción, aprender a investigar, aprender a aprender, se distingue por mucho del modelo tradicional en donde el profesor es el experto que determina lo que el estudiante necesita saber.

Al final se busca que el estudiante se vea involucrado directamente en el análisis y la resolución de situaciones propias de su práctica profesional o de la asignatura que esté estudiando a fin de desarrollar competencias complejas asociadas a la resolución de problemas, al trabajo en equipo, autogestión, innovación y aplicación de conocimientos.

¿Cuál es el beneficio del estudiante?

El estudiante asume un grado de incertidumbre y complejidad, hay elementos que desconoce, que tiene que aprender, indagar, ser creativo, crítico y desarrollar habilidades. Desarrolla competencias, estructuras de pensamiento complejo y un aprendizaje significativo.

Algunos criterios, muy brevemente, para elaborar estos problemas.

Hay dos criterios importantes que hemos de tener en cuenta: la estructuración y la complejidad. Consideramos que los problemas han de ser abiertos y deben tener un cierto grado de dificultad para ser definidos. Es muy oportuno que tengan más de una solución y siempre que sea posible deben ser tratados de una manera multidisciplinar, es decir que implique más de una disciplina o más de una materia.

La complejidad por su parte ayudará a comprender que no hay solamente una respuesta correcta a determinados problemas o situaciones que se dan en la vida profesional y que hay diferentes perspectivas para analizarlo. Todo ello incita al debate y estimula un nivel superior de pensamiento.

Fases para la implementación del ABP

Tiene básicamente cuatro fases que vamos a explicar brevemente:

La fase número uno: se plantea el problema y en un grupo reducido se habla del mismo, se hace una lluvia de ideas, se comentan los fenómenos, se hacen preguntas, se buscan las causas, se plantean las dudas y se diseña un plan de trabajo para analizar ese problema.

La fase dos. Es una fase individual. Una vez realizada la fase en grupo pequeño, cada estudiante tiene que hacer un proceso individual de indagación, de búsqueda, de documentación, tiene que ir a los fondos de información, manuales, revistas, estudios, tiene que construir un conocimiento propio del problema, tiene que intentar comprender los fenómenos y explicarlos.

La fase tres. Otra vez se vuelve al grupo reducido y se pone en común la información acumulada. Se evalúan las fuentes, se discuten, de dónde sale este conocimiento, se compara el conocimiento previo con el conocimiento adquirido y se hace una valoración crítica general en base a la pregunta; ¿Ha cambiado algo de mi visión inicial ahora?

Y finalmente la fase cuatro, que es una fase de integración, transferencia y evaluación. Es la fase en la que se integran los conocimientos y se evalúan, ¿Qué cosas nuevas se han aprendido? ¿Cómo se relaciona con los objetivos de aprendizaje?

El secreto de esta metodología está en el compromiso tanto de estudiantes como de docentes, requiere además tiempo y esfuerzo para producir los resultados que se necesitan.

Parte 5

**Reflexiones de
urgente consideración**

Reflexión 1;

LA EDUCACIÓN COMO BASE DE CRECIMIENTO ECONÓMICO Y BIENESTAR SOCIAL

Hablar de crecimiento económico en los países en vías de desarrollo es un tema complejo, particularmente porque las políticas y estrategias que conducen a este crecimiento anual, generalmente influenciado por el incremento en las utilidades o el valor de los bienes y servicios que se producen en un país en un tiempo determinado, deberían automáticamente reflejarse, en una mejoría de la calidad de vida de su población.

Los gobiernos de naciones pobres, particularmente en el Caribe y América Central, han venido durante décadas, dilatando esfuerzos en estrategias y políticas poco productivas, que en lugar de conducir a la reducción de la pobreza más bien la incrementaron de manera considerable.

Es contradictorio que mientras economías pobres destacan como logro trascendental un crecimiento económico anual de entre 3 y 5 por ciento, a nivel interno, no son visibles algunas características básicas del mismo, como el fortalecimiento del capital humano, el incremento en el grado de escolaridad de la población o la mejoría de la capacidad adquisitiva entre otras.

¿Qué está fallando entonces? Los ajustes a la política monetaria y fiscal son importantes, pero no solucionan la crisis de los países y en algunos la agudizan, las acciones para mejorar la captación de ingresos son una pesada carga para la mayoría en beneficio de unos pocos y las estrategias de apoyo a los sectores productivos no llegan a los destinatarios adecuados, solo por mencionar algunas de las medidas a las que los países pobres son sometidos para alcanzar cifras de crecimiento sostenido.

Basta echar un vistazo a la experiencia de países que han alcanzado niveles de desarrollo económico y humano equilibrado y sostenible adoptando decisiones alejadas de las medidas tradicionales, el secreto de su crecimiento se fundamenta en la promoción del conocimiento y la productividad a través de la educación.

¿Cómo se logra esto? Rectificando en las prioridades del estado, es imposible por ejemplo, alcanzar crecimiento económico cuando un país se gasta miles de millones de dólares en construir cárceles y comprar armas y no tiene capacidad de inversión en infraestructura educativa. Solo multiplicando los recursos asignados al sector educativo es que los países podrán alcanzar crecimiento económico.

Se requiere entonces, adoptar políticas agresivas, ambiciosas y eficientes en la preparación del recurso humano si nos proponemos tener países con mayor equidad y bienestar social y económico, de tal manera que es fundamental ir incorporando estrategias que faciliten el acceso de la población a la educación de calidad.

Saliéndonos de los tecnicismos de los expertos economistas sobre el tema, y entrando en la practicidad que da la visión global de una sociedad en crisis, nadie podrá desconocer que la educación

de calidad, debe ser un factor determinante de crecimiento económico por dos criterios elementales, primero porque puede incrementar la capacidad de innovación y producción, y por otro lado, porque facilita la transmisión de conocimiento e información. De nada sirve presumir como logro de gobierno un crecimiento económico que no se traduce en bienestar social, invertir en educación es urgente, si se quiere erradicar la pobreza y la exclusión social.

Reflexión 2

CUATRO “T” DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

La pobreza y la desigualdad agudizan la crisis en los países pobres, diversas organizaciones han evaluado y advertido que los avances no son visibles en áreas prioritarias para el desarrollo económico y social, por el contrario, cada vez se adoptan decisiones equivocadas que agudizan la problemática de sus habitantes.

¿Qué hacer como país para salir de la pobreza? ¿Hacia dónde los gobernantes deben enfocar sus esfuerzos como líderes estadistas y no como políticos oportunistas? La respuesta está en diseñar estrategias oportunas para puntos clave: Una de estas podría orientarse al enfoque de sostenibilidad en sectores como los que presentamos en estas cuatro “T” del desarrollo;

El primer elemento tiene que ver con la **Tierra**. Especialistas coinciden que este es el principal problema agrario del país, no existe un modelo de desarrollo igualitario, la tierra por décadas se ha concentrado en pocas manos y en muchos casos hay conflicto por los derechos de titularidad.

La mala distribución de la tierra y la falta de acceso a la misma contribuyen a generar más pobreza y agudiza las condiciones de desigualdad social, no es desconocido que la debilidad estatal en esta materia ha ocasionado tensiones y violentos enfrentamientos que ya causaron luto y dolor entre varias familias. Un gobierno que pretenda seriamente impulsar al país hacia su desarrollo económico, debe crear condiciones favorables en materia de reforma agraria

La segunda “T” se refiere al **Trabajo**, es imposible alcanzar desarrollo cuando la mayor parte de los empleos que el país genera son de baja calidad, de tiempo parcial y mal remunerado. La crisis de empleo se ve motivada por dos factores negativos, por un lado, la baja oferta para gran cantidad de aspirantes a una sola plaza, y por otro, los bajos salarios a los que un trabajador se ve obligado a aceptar por necesidad de al menos suplir en parte sus necesidades de subsistencia.

Las sociedades prosperan cuando los países ofrecen las condiciones para una oferta laboral cuyo valor esencial es la seguridad económica individual del trabajador, un país que es capaz garantizar a sus ciudadanos el pleno empleo para generar ingresos decentes, hace que a su vez, estos se enfoquen en otros elementos de desarrollo, como la educación, la cultura, la capacitación y el tiempo familiar de calidad.

La tercera “T” del desarrollo social y económico está en la **Tecnología**. Un informe elaborado por la Agencia Especial para el Desarrollo, de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), revela que son mínimos los recursos que los países en vías de desarrollo destinan a la innovación tecnológica, particularmente en aquellas orientadas a fortalecer la educación y los sectores productivos, esta brecha tecnológica dice el informe de la ONU, hace más pobre a los pobres.

Finalmente, la cuarta “T” se enfoca en la **Transparencia**, de más está decir que la corrupción y la mala costumbre de no rendir cuentas en la gestión pública agudizan la crisis social y económica del país.

La avaricia, el abuso de autoridad, la malversación de los recursos públicos o la excesiva burocratización de trámites y procesos hacen aún más desolador el panorama social y económico, en este aspecto es imperativo el involucramiento de la sociedad organizada a través de propuestas ciudadanas de veeduría y denuncia.

Quien aspire a gobernar un país en condiciones extremas de pobreza y desigualdad debe comportarse a la altura de las circunstancias, debe ser un líder dispuesto a modelar con el ejemplo y trabajar con inteligencia, honestidad e integridad, eso sí, rodeado de los mejores profesionales y no de sus amistades políticas.

Reflexión 3

LOS RETOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR. (La universidad pública)

En un país, en donde la cobertura de la educación superior solamente llega al 15% de la población, la universidad pública tiene ante sí un enorme reto, por un lado, el de promover e impulsar la cobertura en las diferentes áreas del conocimiento y por otro, alcanzar las metas de calidad educativa mediante un sistema de acceso equitativo, protagónico y dinámico.

Como sucede en los diferentes ámbitos de la nación, las universidades, y en particular las públicas, no escapan a la problemática económica y de cambios estructurales que ponen en riesgo un trabajo orientado a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje fundamentado en las nuevas tendencias de la educación superior basadas en la investigación, la acreditación y la movilidad académica o internacionalización.

En el caso de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) la misión es compleja, si bien debe como academia pública garantizar la igualdad de oportunidades, su modelo de autonomía no le permite desarrollar con mayor agilidad un sistema de educación superior orientado a la satisfacción de la demanda creciente de formación académica aplicando las reformas y las contra reformas que admitan la diversificación del conocimiento y la ampliación de la exigencia académica como impulso en la preparación del nuevo profesional.

La autonomía universitaria debe concentrarse de manera prioritaria en la utilización de todos los recursos, humanos y financieros, orientados a un solo fin, la implementación de estándares de calidad e innovación educativa y en este renglón, la participación de la comunidad estudiantil es significativa pues son los receptores directos del beneficio.

Hasta hace unos años, tener una profesión universitaria, con promedios mínimos de aprobación y mayor tiempo de permanencia era suficiente para buscar sobresalir o incorporarse a un ambiente laboral específico, hoy el perfil requerido a cambiado, tanto para docentes como para estudiantes, los procesos académicos modernos están relacionados con las exigencias del mercado laboral y productivo de los países.

Las reformas educativas no son fáciles de aceptar, más en un sistema de educación superior acostumbrado a la anarquía, a la presión y a la politización, la oposición de una minoría estudiantil a las mismas en lugar de favorecer al futuro profesional más bien le perjudica, le limita sus posibilidades de éxito, le aleja de las características y los perfiles necesarios para enfrentar retos y resolver desafíos.

El mundo globalizado urge a las universidades de nuevos profesionales con capacidad de análisis e investigación, con habilidades de liderazgo y riqueza de conocimiento, con capacidad para conformar y trabajar en equipos de alto rendimiento, con el manejo apropiado de las tecnologías de información, el hábito de la documentación y la actualización profesional entre otras aptitudes.

Aquellos que tienen la oportunidad de aspirar a la educación superior deben saber que son parte de un grupo privilegiado, la simple pretensión de estudiar una carrera por "status" ya no tiene validez, la decisión de acudir a un aula universitaria supone mayores exigencias, muchas de ellas sin fronteras, y a estas hay que adaptarse o ceder a otros el espacio.

A MANERA DE CONCLUSIÓN:

Los profesionales de excelencia se distinguen de los rutinarios en que son imaginativos, originales, audaces pensadores, de carácter firme, que desafían la mediocridad y viven en permanente necesidad de cada día ser mejores, en la era del relajamiento, en la que el mínimo esfuerzo parece estar en apogeo, los hombres y mujeres con carácter de excelencia viven para aprender, para ignorar menos.

La vida vale por el uso que hacemos de ella, por nuestras obras y legado. La virtud, la dignidad y el ingenio son señales que acompañan el diario vivir de los excelentes, de quienes muestran con su ejemplo que en efecto la labor profesional puede ser intensa, pero conservarse digna, los que enseñan que la pasión y los ideales son la energía que impulsa su desarrollo personal, profesional y social.

La actividad profesional docente, considerada por mucho tiempo como un apostolado está reservada para los excelentes y no para los rutinarios, gran parte del desarrollo y la transformación de la educación vendrá de los primeros, de los idealistas, de los que viven en permanente inspiración y buscan la sabiduría para crear, para innovar, para evolucionar.

El impacto positivo de las nuevas generaciones en el desarrollo de la nación es y será el resultado de hombres y mujeres capaces de incidir, formar, concretar y avanzar en medio de las dificultades y problemas históricos, aún a pesar de las críticas, cuestionamientos y desidia de los que se quedaron en la sombra. La diferencia en la transformación educativa la marcan los excelentes. Sumemos en ese esfuerzo.

En los sistemas educativos, el aprendizaje debe estar sujeto a constantes cambios. Sin embargo, esto parece ser una tarea difícil y compleja porque las estructuras del sector, con mayor énfasis en educación pública, no han sido preparadas para entrar en procesos de transición de un sistema conservador y obsoleto basado en la memorización de contenidos a uno tecnológico y moderno fundamentado en el desarrollo de habilidades y competencias profesionales.

Si bien la innovación constituye un cambio, es importante aclarar que no todo cambio es innovador, lo novedoso sin fundamento es solamente una moda, hay cambios que en lugar de soluciones generan más problemas y atrasos, sencillamente porque innovar no es poner ropas nuevas a viejas estructuras de pensamiento y acción.



ALDO ROMERO

